

2/11

Revista Trimestral

GREENPEACE

GREEN

Revista Greenpeace



**25 AÑOS DE
CHERNÓBIL**

Elecciones/ Junta Juvenil
Entrevista/ Kumi Naidoo
Contaminación/ Nerva

PEACE

2/11
Revista Greenpeace

Sumario

editorial	3
noticias	4
acciones	8
voluntariado	12
especial nuclear	14
energía y cambio climático	28
contaminación	32
entrevista	34
por dentro	36
actúa	38
socios	40
a fondo	42
cartas y propuestas	44
tienda	46

© Greenpeace/Rebeca Porras



MAR, YO TAMPOCO ME BAJO DEL BARCO

Aquel día, ella nos quería decir un poco adiós y por eso nos lo contaba a todos... "Vi por primera vez a Greenpeace detrás de un stand y no me atrevía a acercarme, me daba vergüenza, yo quería ser una de ellos..."

Y al final lo fue, durante muchos años. Lo era antes sin saberlo y lo fue ya para toda la vida.

También ese mismo día nos decía: "Oye, que dejo de trabajar en Greenpeace pero que no me bajo del barco, ¿eh?!"

Greenpeace perdió ese día una trabajadora comprometida pero ahora todos hemos perdido a una gran persona, porque Mar ha muerto.

Ya no veremos sus sonrisas "a pesar de todo"; ni sentiremos la calidez de estar a su lado, ni la paz de "aquí no me juzgarán" o la fuerza poderosa de la dignidad.

Pero nos acordamos de ella y de sus enseñanzas, y eso llena un hueco muy importante del alma. Es su estímulo, para que, de ese modo, todos/as nosotros/as también podamos decir: "Oye, que no vamos a dejar este barco, ¿eh?!" ¡Gracias por ser tan grande! Mar, te queremos.

Firmado: tus compañeros

Blogpost por tus compañeros de Greenpeace - abril 2011 en 11:54

Foto portada © Jan Grarup /NOOR /Greenpeace

Fe de erratas Green 1/11

El autor del mapa de las páginas 26 y 27 es Quique Círia. El mensaje japonés de la portada fue creado por Isasi Isoe. En la noticia de la página 5 sobre bosques el fabricante de KitKat es Nestlé y no Unilever.

GREENPEACE

Greenpeace es una organización ecologista internacional, económica y políticamente independiente, que no acepta donaciones ni presiones de gobiernos, partidos políticos o empresas.

Nuestro objetivo es proteger y defender el medio ambiente y la paz. Llevamos a cabo campañas para detener el cambio climático, proteger la biodiversidad, acabar con el uso de la energía nuclear y de las armas y fomentar la paz.

Greenpeace se financia única y exclusivamente con las aportaciones de sus socios.

Gracias por ser socio de Greenpeace.

Staff

DIRECCIÓN

Asensio Rodríguez

ARTE Y MAQUETACIÓN

Rebeca Porras

COORDINACIÓN

Isabel Rivera

REDACCIÓN

Alicia Alamillo, Asensio Rodríguez, Carlos Bravo, Conrado García del Vado, Cristina Sánchez, Esther Montero, Isabel Rivera, José Luis García Ortega, Junta Directiva Juvenil, Laura P. Picarzo, Mariu Redondo, Marta San Román, Miren Gutiérrez, Sara Pizzinato.

CORRECCIÓN

Iria Marañón

IMPRESIÓN

Printerman

Depósito legal: M-23.917-1985

TIRADA

83.000 ejemplares

SE AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN, SIN FINES COMERCIALES DE LOS CONTENIDOS DE ESTA PUBLICACIÓN, CITANDO SU ORIGEN. ESTA PUBLICACIÓN SE FINANCIA EXCLUSIVAMENTE CON LAS CUOTAS DE LOS SOCIOS DE GREENPEACE; NO RECIBE NINGUNA SUBVENCIÓN Y NO ADMITE PUBLICIDAD.

Esta revista ha sido impresa en papel con certificación FSC, fabricado a partir de papel 100% reciclado y blanqueado por flotación, sin derivados de cloro ni blanqueantes ópticos..

Voluntariado

participa@greenpeace.es

Greenpeace

San Bernardo 107, 1ª
28015 Madrid
tel: 91 444 14 00
fax: 91 187 44 56
www.greenpeace.es

Atención al socio e información general

info@greenpeace.es
Teléfono de atención:
902 100 505 / 91 204 66 38



Luces y sombras en el sector energético. Nunca pensé que comenzaría un editorial citando al ministro Miguel Sebastián. Pero ahí va: “Todos los ingresos que España tiene por el turismo extranjero, más de 45.000 millones de euros, son menos que el coste de la factura energética”.

Como si fuera algo nuevo, el ministro se desayunaba con que España tiene una “gran dependencia” de las importaciones energéticas y una muy pobre eficiencia energética. ¿Por qué seguir, entonces, empeñados en la senda de las energías sucias, perecedoras y dependientes de mercados externos como las basadas en combustibles fósiles y nucleares?

En Greenpeace lo tenemos claro. Nuestra meta es evitar un cambio climático desastroso a través de la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, principalmente el CO₂, y la puesta en marcha de una revolución energética que sustituya los combustibles fósiles y la peligrosa y cara energía nuclear. Tras Chernóbil y Fukushima, sobran las palabras.

No será fácil. Obstáculos no faltan. Entre ellos están “falsas soluciones” como la energía nuclear.

Nuestros estudios demuestran que es posible garantizar seguridad en la oferta eléctrica a través de la combinación de energías renovables, incluyendo entre ellas la dosis necesaria de energías renovables gestionables.

Lo hemos dicho muchas veces: como la energía nuclear no se puede “apagar” ni “encender”, imponen esta rigidez al sistema. Si en Francia pueden garantizar un sistema eléctrico basado en energía nuclear es porque esta rigidez se contrarresta con la interconexión de su red a toda Europa, que hace que pueda vender sus excedentes (e importar para cubrir sus déficits).

Además, apostando por la termosolar, todavía incipiente, se garantiza una capacidad de almacenamiento. El viento y el sol no amainan de un segundo a otro, las tecnologías de generación distribuida permiten acercar la generación al consumo y las redes inteligentes facilitan una gestión eficiente de la demanda y de la generación.

Sobre los costos, se nos dirá que la solar termoeléctrica es muy cara. Lo mismo decían de la eólica y mirad dónde estamos. Todas las energías incipientes necesitan ayuda hasta que haya una masa crítica que las haga comercialmente viables. La nuclear resulta falsamente barata porque las empresas que la generan no asumen los riesgos (el coste económico del accidente de Chernóbil se calcula ya en 250.000 millones de dólares) ni se hacen cargo de forma segura y perdurable de los residuos nucleares. Si se internalizaran los costos reales, la energía nuclear sería inasequible.

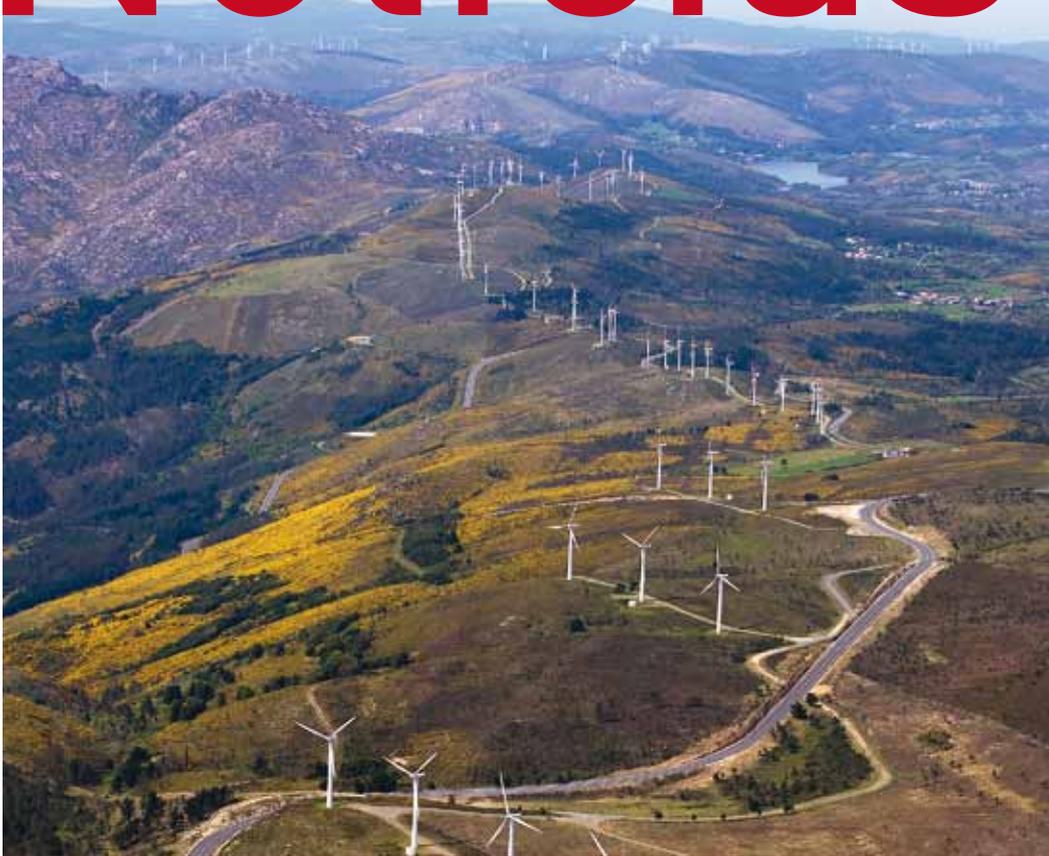
Es un sinsentido pretender ahorrar costes reduciendo lo que invertimos en renovables (que a cambio nos darán energía cada vez más barata, con más empleo y siempre nuestra), mientras mantenemos nuestra dependencia de energías sucias cuyo origen no controlamos, y cada vez más caras.

Nosotros lo tenemos claro. Nos gustaría que los políticos también.

Miren Gutiérrez, directora ejecutiva de Greenpeace España



© Greenpeace/Adrian Tyler



Parque eólico Das Paxareiras, Carnota (A Coruña).

ENERGÍA/ ESPAÑA

Récords de las renovables

Las energías renovables siguen trayendo buenas noticias. La energía eólica se convirtió por primera vez en la principal fuente de energía al superar durante el mes de marzo al resto de tecnologías, entre ellas los ciclos combinados de gas y las nucleares, según los datos de Red Eléctrica de España (REE) y la Asociación Empresarial Eólica (AEE). Los parques eólicos produjeron en marzo 4.738 gigavatios hora (Gwh), lo que supuso el 21% de toda la electricidad generada, así como un incremento del 5% con respecto al mismo periodo de 2010 y un récord histórico dentro de un mismo mes.

De este modo, la eólica española produjo en marzo electricidad suficiente para cubrir todo el consumo de un país del tamaño de Portugal y evitó en solo un mes una transferencia de rentas a otros países

La energía eólica se convirtió por primera vez en la principal fuente de energía en marzo

de 250 millones como consecuencia de las importaciones de hidrocarburos. Además, fue la principal razón por la que España tuvo un saldo exportador de electricidad con Francia. Gracias a la contribución eólica, las renovables cubrieron en marzo el 42,2% de la demanda.

En abril, fue la electricidad de origen solar la que batió su récord de cobertura de la demanda nacional, con un 4,2% del total, entre fotovoltaica y termosolar.

El cambio del sistema energético no está ocurriendo solo en España. De hecho nuestro país, que fue uno de los líderes mundiales del desarrollo de las energías renovables, ocupa ahora el octavo lugar entre los países del G-20 por inversiones realizadas en renovables en 2010, perdiendo posiciones por las restricciones que impone el Gobierno.

OCÉANOS/ ESPAÑA

Pescadores y Greenpeace, por una pesca más sostenible

Greenpeace y más de 40 representantes del sector pesquero de bajura, procedentes de todos los caladeros españoles, se reunieron en abril para establecer de manera conjunta las bases sobre las que debería basarse la reforma de la Política Pesquera Común (PPC). Entre otros temas, en esta reunión se definió el concepto de pesca de bajura y se reivindicó el derecho al acceso de los recursos. Como conclusión, próximamente se establecerá una hoja de ruta para llevar las demandas de la pesca artesanal a la Unión Europea.

BOSQUES/ ESPAÑA

Greenpeace en la Junta de Ence

Greenpeace asistió a la Junta de Accionistas del Grupo Ence que tuvo lugar en Madrid el pasado mes de abril, donde transmitió a su presidente, Juan Luis Arregui, la necesidad de encontrar soluciones para terminar con la conflictividad en torno al eucalipto en la península Ibérica. Ence es el mayor grupo papelero español, además en los últimos años también ha extendido su actividad a la generación de electricidad con biomasa por lo que ha aumentado el número de plantaciones de eucalipto para su incineración. Greenpeace pidió a la empresa que no antepusiera sus intereses económicos sobre el medio ambiente.

ENERGÍA/ INTERNACIONAL Bangkok marca la agenda climática internacional

La primera reunión del año del Convenio Marco de Naciones Unidas para Cambio Climático, celebrada en abril en Bangkok, marcó el paso de cara a la cumbre de diciembre en Sudáfrica. Es prioritario operativizar acuerdos anteriores y abordar temas como los compromisos de reducción de emisiones o la continuación del Protocolo de Kioto. Los negociadores reunidos estos días en Bonn deben ya entrar en materia.



© Greenpeace/ Mero Barral

OCÉANOS/ INTERNACIONAL

Voces de África contra el saqueo de los océanos

Ahmedou Ould Beyih y Abdou Karim Sall, pescadores artesanales de Mauritania y Senegal, visitaron España para denunciar las consecuencias de la sobrepesca europea en sus comunidades. Su presencia se englobó en la campaña de Greenpeace 'African Voices', que llevó las voces de los pescadores africanos a Holanda, Francia, Luxemburgo, Austria, Alemania, Reino Unido y la Comisión Europea de Bruselas.

Durante su estancia intercambiaron experiencias con pescadores artesanales gallegos y subsaharianos. Además, se reunieron con políticos, representantes de grandes superficies y otras organizaciones para denunciar el saqueo de los recursos marinos y pedir a la Unión Europea que la reforma de la Política Pesquera Común sea sostenible.

CONFLICTOS/ INTERNACIONAL

Líderes mexicanos: "no destruyáis Cabo Pulmo"

Representantes de organizaciones ecologistas mexicanas visitaron España para denunciar el macroproyecto turístico Cabo Cortés, que la constructora alicantina Hansa Urbana planea construir en Baja California, México.

El proyecto tiene un tamaño similar a todo Cancún, en un área limítrofe con el Parque Nacional de Cabo Pulmo, uno de los ecosistemas mejor conservados de todo el golfo de California. Los habitantes de esta pequeña localidad, que tienen en el ecoturismo su modo de vida, pidieron a Hansa y a la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), que posee el 24,9 % de la constructora, que abandone el destructivo proyecto. Durante su estancia, se llevaron a cabo reuniones, mesas redondas y conferencias, etc.



© Mario Castro



© Greenpeace

CONFLICTOS/ INTERNACIONAL

Vía libre para que Endesa destruya la Patagonia chilena

El pasado 9 de mayo se aprobó el controvertido proyecto de la empresa española Endesa (ahora controlada por la italiana ENEL) y la chilena Colbún para construir cinco megarepresas hidroeléctricas en la Patagonia chilena, inundando casi 6.000 hectáreas con el fin de producir electricidad. Después de años de debates y de una fuerte oposición de la población, la comisión de evaluación ambiental, formada por funcionarios regionales del Gobierno chileno, ha decidido dar luz verde al proyecto. Después de esta decisión hubo manifestaciones y protestas en varias ciudades.

Este proyecto implica un grave daño a la Patagonia chilena, una de las últimas zonas vírgenes del planeta, e implicaciones graves en varios aspectos. Por un lado, en el medioambiental y social, ya que se destruirá una de las últimas zonas vírgenes del planeta, y la línea de transmisión cruza áreas protegidas y territorios indígenas.

ENERGÍA/ INTERNACIONAL

Empresas europeas a favor del 30%

Varias decenas de activistas de Greenpeace se encadenaron a las puertas del centro en el que se celebró la European Business Summit, a mediados de mayo, para "permitir" la entrada solo a las empresas que apoyan que la Unión Europea aumente su compromiso de reducción de emisiones de CO₂ para 2020 al 30%.

Greenpeace quiso resaltar el papel positivo que están jugando estas empresas en el ámbito comunitario y pedir a los representantes del resto de grandes compañías que tomen ejemplo. En este sentido cabe destacar el papel de empresas españolas como Acciona, Abengoa, Adolfo Domínguez, Bodegas Torres, Mango o Sol Meliá.

TRANSPORTE/ ESPAÑA

Sin renovables en los planes sobre vehículo eléctrico

La Estrategia y el Plan de Acción para impulsar el vehículo eléctrico en España no incluye ninguna medida concreta, a parte de favorecer la recarga por la noche, para garantizar el punto más importante a la hora de evaluar la sostenibilidad de los vehículos eléctricos: que se recarguen con energías renovables. Greenpeace considera que si el Gobierno quisiera aprovechar todo el potencial sostenible del vehículo eléctrico, debería aumentar sus objetivos de participación de las renovables en el mix español en 2020, para tener en cuenta la demanda adicional de electricidad debida a los vehículos eléctricos.

TRANSGÉNICOS/ ESPAÑA

Semana contra los transgénicos

Por tercer año consecutivo, agricultores, ecologistas, consumidores y diferentes organizaciones de la sociedad civil celebraron la Semana de Lucha contra los Transgénicos entre el 11 y el 17 de abril. En todo el país se llevaron a cabo diferentes actividades como conferencias, charlas, proyecciones de películas y debates, además de acciones informativas y reivindicativas. Los participantes denunciaron la actitud de defensa de los transgénicos que mantiene el Ministerio de Medio Ambiente.

NUCLEAR/ ESPAÑA

Nucleares paradas

Cuatro reactores nucleares de los ocho del parque español estuvieron parados el pasado 15 de mayo. La central nuclear de Almaraz I comunicó una parada no programada al Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) que se sumó a las de Garoña, Trillo y Ascó I, en parada por recarga. Fue la segunda vez en pocas semanas que la mitad del parque nuclear coincidió parado. Este parón nuclear no supuso ningún problema para el sistema eléctrico, lo que demuestra que se puede prescindir de esta energía cara y peligrosa. Desde 2004, España exporta electricidad y el año pasado incluso vendió electricidad a Francia, el país más nuclearizado de Europa.

ENERGÍA/ INTERNACIONAL

No más carbón en Facebook

Más de 700.000 personas se han sumado a la campaña de Greenpeace 'Facebook, unfriend coal' por la que le piden la compañía que abandone el suministro energético mediante carbón. Las empresas de nuevas tecnologías están aumentando rápidamente su consumo de electricidad, por lo que se convierten en uno de los sectores de mayor crecimiento de la demanda eléctrica. Greenpeace considera que Facebook debe extender su espíritu de innovación al medio ambiente y demostrar que ser referente en modernidad pasa por ser verde.

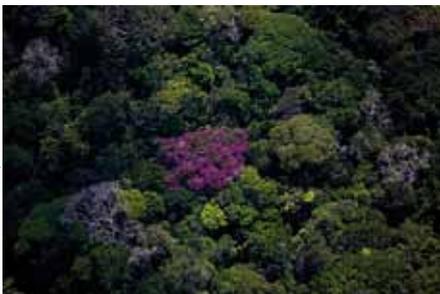
BOSQUES/ INTERNACIONAL

Impunidad para los deforestadores en Brasil

“Brasil se despertó con la noticia del asesinato del defensor del medio ambiente de la provincia de Pará Ze Claudio y María Espírito Santo y se acostó con el asesinato del Código Forestal”. Con estas palabras describió Paulo Adario, el director de la campaña Amazonia de Greenpeace, la jornada del 25 de mayo.

El Congreso brasileño, muy influenciado por los grandes terratenientes brasileños, aprobó por una gran mayoría la reforma del Código Forestal que dará impunidad a los delitos forestales ya cometidos y que abre la puerta a nuevas deforestaciones. Dilma Rousseff, presidenta de Brasil, afirmó sentir “vergüenza” y anunció que vetará la ley, que ahora debe recibir el visto bueno del Senado, si no sufría grandes modificaciones.

© Greenpeace/Daniel Beltra



CONFLICTOS/ ESPAÑA

Bombas de racimo españolas en Libia

El diario estadounidense *The New York Times* publicó que el ejército libio está utilizando bombas de racimo españolas contra zonas civiles en la ciudad de Misrata. La información la ha obtenido a partir de los testimonios de testigos y supervivientes, y a través del hallazgo de restos de submuniciones sin detonar.

De acuerdo con las evidencias encontradas, las bombas de racimo que el ejército de Gadafi ha empleado en varios bombardeos y combates es la munición MAT-120, fabricada en España por la empresa Instalaza. Los registros de las municiones encontradas muestran que se fabricaron y exportaron antes de la entrada en vigor del Tratado de Oslo.

CONTAMINACIÓN/ ESPAÑA

El Congreso escucha a Greenpeace

Con la excepción de determinados sectores industriales y de ciertos gobiernos autonómicos, el proyecto de ley de residuos aprobado por el Consejo de Ministros el pasado mes de marzo convenció a muy pocos. Hasta el punto de que en el periodo de presentación de enmiendas, grupos políticos tan antagónicos como IU-ICV y el PP pidieron la comparecencia de Greenpeace en el Congreso de los Diputados para que explicara sus alegaciones al proyecto de ley, algunas de las cuales han sido incorporadas en las enmiendas al proyecto de ley, como por ejemplo aplicar una tasa a la incineración de residuos o el sistema de depósito, devolución y retorno de envases (SDDR).

TRANSPORTE/ ESPAÑA

Límite de velocidad y ahorro energético

Los datos del Ministerio de Industria sobre los primeros resultados de la limitación de la velocidad máxima en autopistas y autovías a 110km/h confirman un ahorro de un 7,9% de carburantes para automoción en su primer mes de aplicación. Por ello, Greenpeace pide que se mantenga esta medida que el Gobierno preveía retirar este verano. Para extender los beneficios generados en términos de ahorro energético y de reducción de la dependencia energética del exterior, se debería establecer un objetivo nacional de reducción del consumo energético de un 20% sobre los niveles de 2005 para 2020, junto a unas leyes de movilidad sostenible y de fiscalidad ambiental.



© Greenpeace/ P. Armestre

COSTAS/ ESPAÑA

Medio Ambiente rechaza el puerto de Pasaia

Greenpeace ha aplaudido la decisión del Ministerio de Medio Ambiente de alegar contra la construcción del puerto exterior de Pasaia. Medio Ambiente avala las alegaciones que ya presentó Greenpeace que defienden que el relleno con hormigón de la costa no está justificado. Esta obra no se realizará por los servicios portuarios como tales, sino para el establecimiento de un polo energético.

La organización ecologista espera que, tras este informe de la Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y el Mar, la Autoridad Portuaria de Pasaia y el Ministerio de Fomento cesen en su intento de destruir el Espacio Natural Protegido del Monte Jaizkibel y que se acepten los argumentos sociales y ambientales, plasmados en más de 8.000 alegaciones contra esta infraestructura. Por ello reclama una Declaración de Impacto Ambiental que promueva la regeneración de la bahía sin la construcción del puerto Exterior.

2/11

Revista Greenpeace

Acciones

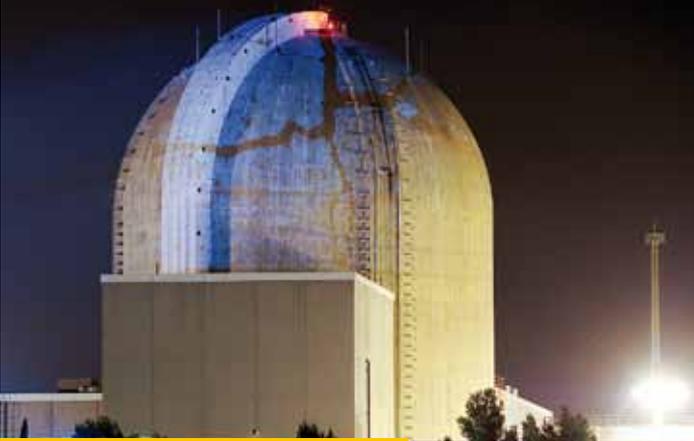
NUCLEAR/ ESPAÑA

Proyecciones en todas las centrales nucleares



© Greenpeace/P. Armestre

Central nuclear de Vandellós (Tarragona)



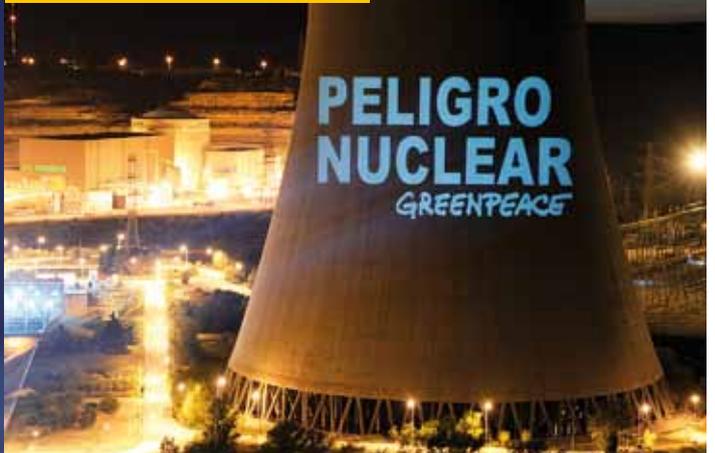
Central nuclear de Garoña (Burgos)



Central nuclear de Cofrentes (Valencia)



Central nuclear de Ascó (Tarragona)



Central nuclear de Trillo (Guadalajara)



Central nuclear de Almaraz (Cáceres)



“Qué mejor manera de recordar que ha pasado un mes desde que comenzó la crisis nuclear en Fukushima que demostrando que esta energía no es segura”. Ese fue el sentimiento que mantuvo unido al grupo de activistas de Greenpeace que pocos días antes del 11 de abril recorrieron todas las instalaciones nucleares de España. En todas ellas proyectaron mensajes para exponer, una vez más, los peligros de esta tecnología.

Las centrales de Trillo (Gualdajara), Cofrentes (Valencia), Ascó y Vandellós (Tarragona),

Garoña (Burgos) y Almaraz (Cáceres) han vuelto a protagonizar, de nuevo, su poca cultura de seguridad. El equipo de activistas logró proyectar diferentes mensajes en las torres de refrigeración, en los edificios de contención o en sus proximidades. Incluso se reprodujo sobre la central de Garoña la imagen de una grieta como símbolo de los problemas técnicos que sufre esa central desde hace años.

“No más Fukushima”

Más de 2.000 kilómetros para estar presente en todos los pun-

tos nucleares del país. A través de este conjunto de acciones directas pacíficas Greenpeace reclamó el abandono de la energía nuclear y el cumplimiento del compromiso que, al respecto, tiene el PSOE. Un mes después de que un terremoto y su posterior tsunami provocaran la ausencia de alimentación eléctrica que dio comienzo a la crisis en la central nuclear de Fukushima (Japón), Greenpeace manifestó de esta manera la necesidad del cierre urgente del parque nuclear español.

Activistas de Greenpeace recorrieron todas las instalaciones nucleares



© Caner Ozkan / Greenpeace



© Alex Hoffer / Greenpeace



© Vadim Kantor / Greenpeace



© Francesco Alesi / Greenpeace



© Nicolas Chauveau / Greenpeace



© Gordon Welters / Greenpeace

ACCIONES ANTINUCLEARES EN TODO EL MUNDO

1 Turquía

Cuando se cumplió un mes del comienzo de la crisis en Japón, Greenpeace realizó una proyección en la Torre Galata de Estambul. A través de un vídeo animado se expuso la dimensión del desastre y se criticó la actitud de Erdogan, Primer Ministro de Turquía.

2 Hong kong

Ciudadanos y ciudadanas de Hong Kong se unieron a Greenpeace en una manifestación para demandar a sus gobernantes que detengan inmediatamente el plan de expansión nuclear programado para

2020. Los participantes marcharon desde el Charter Garden hasta las oficinas centrales del gobierno.

3 Ucrania

El pasado 26 de abril, activistas de Greenpeace proyectaron sobre el propio reactor que 25 años antes explotó y supuso el peor accidente nuclear de la Historia mensajes como “Choose renewable energy!” (“Elegid energía limpia”).

4 Italia

Activistas de Greenpeace plantaron 2.000 cruces en el Circus Maximus de Roma para conmemorar el 25

aniversario del desastre nuclear de Chernóbil. Greenpeace pide así al Gobierno italiano el fin de la inversión en energía nuclear y su apuesta por las energías renovables.

5 Francia

Cincuenta y cinco activistas de Greenpeace se encadenaron en la puerta del edificio de la Electricité de France para detener la construcción de un nuevo reactor de agua en ebullición europeo -European Pressurized Water Reactor (EPR)-. Los activistas llevaban camisetas en las que se

leía “No existe nuclear segura” y bloquearon la entrada para demandar el fin de la construcción de nuevos reactores en Francia y Europa.

6 Alemania

Durante la reunión nuclear coordinada por Angela Merkel, alrededor de 50 activistas de Greenpeace desplegaron una pancarta en el monumento de la Puerta de Brandeburgo para apoyar el cambio de política energética y la retirada de las centrales nucleares.



NUCLEAR/ ESPAÑA

Alerta nuclear en las sedes del PP y PSOE

Pocos días después del accidente de la central nuclear de Fukushima en Japón, las sedes de los principales partidos políticos nacionales (PSOE y PP) fueron el escenario de dos acciones de denuncia pacíficas de activistas de Greenpeace que pedían a ambos partidos un compromiso firme contra la energía nuclear.

En la sede del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) de la madrileña calle Ferraz dos escaladores ascendieron

hasta los balcones de la puerta principal y sustituyeron la rosa que aparece en el logotipo del partido por un símbolo de radiactividad. Además durante toda la actividad hicieron sonar un mensaje que decía "Atención, se declara alerta nuclear". Mientras tanto, otro grupo de activistas permanecía a pie de calle con pancartas en las que se leía: "No más Fukushima" y "Nucleares cierre ya".

Por su parte, y de forma si-

multánea, varios voluntarios de Greenpeace accedieron de forma pacífica a la marquesina de la central del Partido Popular (PP) en la calle Génova, también en Madrid. Los activistas portaban igualmente pancartas con los mismos lemas que en la sede del PSOE. Sin embargo, aunque su actitud en todo momento fue pacífica, el personal de la formación política reaccionó con agresividad contra ellos.

Mientras, en la sede del

PSOE, los representantes de la organización ecologista fueron invitados a una reunión en el interior de la sede. Durante el desarrollo de ese encuentro, miembros del partido se comprometieron a estudiar las demandas de los activistas, quienes, poco después abandonaron el lugar de forma pacífica. Por el contrario, en la calle Génova seis activistas de Greenpeace fueron detenidos y puestos en libertad poco después.



Arriba: Fira de la Terra, Barcelona.

Abajo: Puerta del Sol, Madrid.

Movimiento antinuclear en la calle

En las últimas semanas el movimiento antinuclear ha sido más visible en España. Más de 15.000 personas dijeron "¿Nuclear? No, gracias" el domingo 17 de abril en Barcelona. Coincidiendo con la celebración de la Fira per la Terra, todos los asistentes pararon un momento para ponerse una careta y pedir el cierre de las centrales nucleares. Una pancarta de 225 metros cuadrados con el símbolo del sol antinuclear, colgada en el Arco de Triunfo, presidió esta actividad. Tan solo tres semanas después, la movilización antinuclear salió a la calle en Madrid. El 8 de mayo unas 4.000 personas caminaron desde la Puerta de Toledo hasta la Puerta del Sol. Se unieron organizaciones sociales, ecologistas y vecinales bajo el lema "Chernóbil, Fukushima... ¡Nucleares cierre Ya!".

Contra la ley de residuos

Con la intención de exigir al Gobierno cambios en el proyecto de ley de Residuos, una docena de activistas de Greenpeace depositaron el pasado mes de marzo 4.000 kilos de residuos urbanos en la puerta del Ministerio de Medio Ambiente, en Madrid. La norma aprobada por el Gobierno abre la veda para que las comunidades autónomas puedan hacer de la incineración la estrella de sus sistemas de gestión de residuos. Los activistas permanecieron unas horas frente al Ministerio con pancartas en las que se podían leer mensajes como "Esta ley quema el futuro" o "Incineración de residuos, no," y distribuyeron material informativo sobre las muchas alternativas medioambiental y económicamente más sostenibles a la quema de las basuras.



Activistas depositan 4.000 kilos de residuos en el Ministerio de Medio Ambiente.

© Greenpeace/ P. Armestre

Detengamos la destrucción del Ártico

La empresa escocesa Cairn Energy dirige las operaciones de la plataforma petrolífera Leiv Eiriksson, de 53.000 toneladas. El pasado 22 de abril abandonó el puerto de Besiktas (Turquía) y comenzó su viaje hasta el Ártico, puesto que Groenlandia ha con-

cedido a esta empresa el permiso necesario para realizar perforaciones profundas de entre 900 y 1.530 metros.

Once activistas escalaron la plataforma a su salida de Estambul, desde la que mostraron pancartas en las que se podía leer

"Stop Arctic destruction" ("Detenida la destrucción del Ártico") o "Choose clean energy now" ("Elegid energía limpia ya").

Un mes después, los barcos de Greenpeace localizaron la plataforma a 200 millas del oeste de Groenlandia y pocos días

después dos activistas colocaron un campamento de supervivencia en la broca de perforación, después de que las lanchas sortearan un buque de guerra danés que llevaba días siguiendo al equipo de Greenpeace. Cuatro días más tarde, a las tres de la madrugada, el ejército danés desalojó a los activistas. Cairn Energy asegura que la acción de denuncia pacífica les ha supuesto un coste de cuatro millones de dólares diarios y amenaza a Greenpeace con comenzar acciones legales contra la organización si realizan más acciones y pedir indemnizaciones de dos millones de euros diarios.

Las autoridades saben que si se produjera un vertido en el Ártico los daños serían irreparables



© Steve Morgan / Greenpeace

© Markel Redondo / Greenpeace

Izquierda: activistas colocan el campo de supervivencia.

Derecha: ante la plataforma en Turquía.

Participación



Fotos © Greenpeace

Reciclaje de ideas frente a la incineración de residuos

Texto Conrado GV

“Las incineradoras contaminan y eso repercute en la salud y el medio ambiente”

Más información sobre la incineración de residuos en <http://bit.ly/lq0W42>



La incineración es la forma más insostenible para gestionar la cada vez mayor cantidad de residuos que producimos, sin embargo sigue siendo una opción muy atractiva para diferentes municipios y regiones en España, que tienen entre sus plantas la construcción en los próximos años de 20 plantas incineradoras. Esto supondría cerrar la puerta a sistemas de gestión de residuos sostenibles e hipotecar el futuro de muchas comarcas que tendrán que pagar durante años el alto coste de construcción y de funcionamiento de las incineradoras.

Para informar de alternativas existentes y de “la verdad que se esconde detrás de las incineradoras”, voluntarios de Greenpeace y un grupo de expertos en gestión de residuos de la organización realizaron un recorrido por algunas de las comunidades autónomas donde existen proyectos de construcción de incineradoras. Desde Ourense a Sant Cugat, decenas de voluntarias y voluntarios salieron a la calle para decir que sí, que existen muchas opciones diferentes a la quema de basuras.

“Una incineradora genera 39 veces menos empleos que una gestión sostenible de residuos donde se composte, recicle, etc., y además son más baratas para los ciudadanos”, comenta Juan Cebreiro, voluntario de Greenpeace de A Coruña que se ha desplazado hasta Ourense, a una señora con un niño que contempla ojiplático la chimenea que los voluntarios llevan consigo. “Nuestra chimenea es totalmente inocua, solo emite vapor de agua, pero es una buena forma para recordar a las ciudadanas y ciudadanos que las incineradoras contaminan y que eso repercute en su salud y el medio ambiente”, explica Fernando Vaquero, voluntario de Madrid de 67 años que acompañó a la caravana contra la incineración en todo su recorrido.

En Pontevedra, Sonia González, voluntaria desde hace seis años y profesora de profesión, aprovechó sus dotes didácticas para explicar a un grupo de cuarto de la ESO que trasladó su clase desde el aula



a la mesa informativa de los ecologistas. “No es cierto eso que cada vez se dice más de que los jóvenes no se interesan por nada, es sorprendente lo concienciados y preocupados que están por temas como el de la incineradora”, explica Sonia en alusión al proyecto que el Gobierno gallego tiene para construir una planta en el sur de la región.

Pelayo, otro voluntario experto en comunicación con grandes dotes para las relaciones públicas, no dejó perder la oportunidad que le ofrecería el céntrico lugar en el que Greenpeace instaló su mesa en Oviedo, frente al teatro Campoamor, para informar a decenas de viandantes de las desventajas que tendrían para ellos el proyecto del Gobierno del Principado para construir una planta en Serín. “Este es un tema que afecta directamente a la salud, al bolsillo y al futuro de los ciudadanos, por eso es especialmente importante que estén bien informados de lo que supone una incineradora”, apunta Pelayo.

Guipúzcoa es otra de las provincias con un proyecto de incineradora bastante avanzado, en Zubieta ya se han construido los accesos a la zona donde se ubicaría la planta, por eso la siguiente cita del “tour incineración NO” de Greenpeace fue Donostia. En una zona donde los ciudadanos están especialmente sensibilizados con el tema, fueron muchos los que se acercaron para obtener más información y expresar su preocupación a los voluntarios de Greenpeace. “La gente está indignada con el proyecto de la Diputación”, comenta Álvaro, voluntario del grupo local de Guipúzcoa. “Muchos vecinos me han dicho que no quieren que con su dinero se construya la incineradora, pero aún falta mucha información por eso nuestro trabajo es fundamental.

Esta preocupación también está muy extendida en Navarra, a cuya capital también llegó la chimenea de vapor de agua de los ecologistas. En Pamplona, entre otros voluntarios, participó Ana Malón, voluntaria del grupo local de la ciudad y auténtica experta en gestión residuos. “Es tremendo que el Gobierno foral quiera instalar una in-

cineradora y que encima quiera convencernos de que es lo que más nos conviene, cuando es precisamente todo lo contrario”, comenta Ana a un ciudadano con el que ha entablado una conversación muy animada.

Cataluña es una de las comunidades con mayor oposición ciudadana a la incineración de basura pero con unos gobernantes más convencidos de que es el modelo a seguir. La crisis económica ha paralizado dos proyectos que están a la espera de que la situación mejore para comenzar a materializarse. Ambos se ubicarían en el Área Metropolitana de Barcelona, por lo que los voluntarios de Greenpeace estuvieron en dos municipios de la zona, Gavá y Sant Cugat, que tienen los niveles más bajos de recogida selectiva de residuos. “Me ha sorprendido que mucha gente no tiene nada, pero nada de información sobre estos proyectos ni sobre lo que representa la incineración de residuos”, comenta Georgina, del grupo local de Barcelona, “pero bueno, en general la gente está agradecida de que les informemos y creo que ahora muchos vecinos tienen una visión de un tema que hasta el momento les habían ocultado o les habían vendido como algo positivo para ellos”.

“Esta campaña ha sido como una gran cadena humana contra la incineración, un mano a mano de información”, comenta Fernando, el voluntario de Madrid, “yo ya estoy mayor para estos viajes, así que espero que nuestros políticos no nos obliguen a hacer otro y que de una vez por todas, reciclen sus ideas”.

Un equipo de Greenpeace vuelve a la zona cero. 25 años después hablamos con los que decidieron regresar a Chernóbil, escenario de la peor catástrofe nuclear de la Historia.

REGRESO A CHERNÓBIL

Texto Marta San Román





© Jan Grarup / NOOR / Greenpeace

Cámaras y grabadoras rodean a Iván Semuyuk. Bajo su gorro de piel, mira tímidamente a la legión de periodistas que se agolpan a su alrededor. Da de comer a sus gallinas y avisa a su esposa María, que aparece sigilosamente en el umbral de la puerta. Explican, rodeados de micrófonos, que están en su tierra y que aquí quieren quedarse.

Su historia no despertaría tanto revuelo de no ser porque Iván y María son unos de los 180 habitantes que se atrevieron a volver a sus casas tras el accidente de Chernóbil, que tuvo lugar a escasos kilómetros. Esta pareja de ancianos decidió regresar en 1988. Explican a los medios que se aglutinan frente a su pequeña jata (vivienda rural ucraniana), que no tienen otro lugar a donde ir, que saben que no es bueno, pero que ya son mayores y que quieren vivir (y morir) en su hogar.

“Esta aldea producía mucha carne, leche... Tenía una producción agrícola muy grande, pero ahora nada”, comenta nostálgico Iván sobre un tiempo en el que esa era una zona próspera y en el que el resto del mundo desconocía aún dónde estaba Chernóbil. “No tenemos miedo. Nos dijeron que esta parte estaba limpia. No tenemos otro sitio al que ir”.

Hemos llegado hasta ahí tras atravesar un primer control, después de kilómetros sin ver a nadie. A través de un paisaje desolador. Casas abandonadas, cristales rotos, musgo en los tejados, pintura desconchada, ventanas selladas... Es la denominada “zona de exclusión”, área de 30 kilómetros alrededor de la central desalojada tras el accidente donde el acceso está restringido.

Cada día unas 3.500 personas entran en esta zona muerta para vigilar y continuar los trabajos de limpieza, unas actividades que deberán continuar, al menos, medio siglo más.

Muchos periodistas y curiosos se acercan estos días a Chernóbil. Se cumplen 25 años del peor accidente nuclear de la Historia. Un cuarto de siglo desde ese 26 de abril de 1986 en el que explotó el reactor número cuatro de la central soviética. Una fatal cadena de errores humanos y técnicos hizo que terminara en tragedia lo que esa noche había empezado como una prueba.

A la 1:23 de la madrugada el reactor número 4 saltaba por los aires. Se produjo la fusión total del núcleo. Elementos de combustible reventaron; una violenta explosión hizo volar la tapa de sellado del edificio de mil toneladas de peso. Las barras de combustible se fundieron mientras que la temperatura ascendía a más de 2.000 °C. Entonces, el reactor de grafito se inflamó: el resultado fue un incendio que ardió durante nueve días, que liberó cientos de veces más radiación a la atmósfera que las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki.

Los siguientes días fueron una carrera contra reloj para evitar que las consecuencias fueran aún mayores. Una pesadilla de fuego y radiactividad en la que se perdieron muchas, muchísimas, vidas. Entre ellas las de los bomberos, que llegaron los primeros pensando que era un incendio normal. Nunca regresaron. Hasta diez días después no se controlaron las llamas.

Comer de una tierra envenenada

Aunque ha pasado un cuarto de siglo, los efectos del accidente de Chernóbil continúan muy presentes. Basta con recorrer la zona, hablar con personas afectadas y escuchar sus historias para comprender que los problemas derivados de la radiactividad persisten, como un viejo conocido que no gusta pero que acabas aceptando. Campesinos, médicos, especialistas en radiactividad... todos coinciden en que extensas áreas todavía permanecen altamente contaminadas, no solo en "zona de exclusión", también en puntos mucho más alejados.

En uno de estos puntos, a cientos de kilómetros de la siniestra central, en las localidades de Rivnenska Oblast y Zhytomyrska Oblast, Greenpeace llevó a cabo recientemente un estudio radiológico que confirma la presencia de radiactividad en muestras de alimentos en niveles muy por encima de los permitidos por las autoridades sanitarias. Los niveles más peligrosos se encontraron en alimentos clave como leche, bayas y setas, ingredientes habituales de la dieta ucraniana. Y fundamentales en estas economías de subsistencia y autoabastecimiento.

El estudio de Greenpeace confirma que todavía hay amplias zonas rurales de Ucrania, a cientos de kilómetros de Chernóbil, en las que el cesio-137 y otros elementos contaminan el entorno y pasa a animales, plantas y alimentos. Se trata solo de una pequeña muestra, de un ejemplo de los que, desafortunadamente, podrían encontrarse cientos. Sin embargo, desde hace dos años el Gobierno ucraniano no realiza ya estos controles y ha reducido las ayudas que otorgaba a estos campesinos, destinada a la obtención de alimentos no contaminados. Ahora, con lo que reciben no tienen ni para comprar comida "limpia" para un día. De este modo, no les queda más remedio que consumir, día tras día, alimentos contaminados. Saben que no es bueno, explican, pero no tienen otra opción.

Nadiya Ogievich es una de estas campesinas. Vive en Drozdyn, en una pequeña aldea al norte de Ucrania. Allí, los medidores de radiactividad no paran de pitar, alertando de las altas dosis encontradas. Nadiya escucha el sonido del espectrómetro con calma y mira la comida de sus vacas con tristeza. No está sorprendida.

Hoy, después de 25 años de la catástrofe de Chernóbil, algunas personas piensan que las cosas están mejor, que ya no hay más problemas. Nadiya no está de acuerdo. Su vida, como la de cientos de miles de ucranianos, cambió para siempre ese 26 de abril de 1986. Recuerda el accidente y cómo pensaron que iban a morir todos en un año. No lo hicieron, pero aún sufren sus consecuencias. Con resignación explica que ha aprendido a vivir con ello, que no le queda más remedio que aceptarlo.

"Sabemos que está contaminado, que los niveles de radiación son altos, han sido medidos antes. Pero no tenemos otro sitio en el que recolectar heno para nuestras vacas", explica Nadiya al equipo de Greenpeace presente en la zona. Ella misma está afectada por esa radiactividad y sufre enfermedades derivadas de la catástrofe, al igual que sus tres hijos.

Y es que los niños, como casi siempre, son los más vulnerables. La acumulación de radiación durante años en su cuerpo es la razón por la que muchos pequeños de la zona tienen dolores de cabeza inusuales, sufren pérdidas de conocimiento o padecen defectos de nacimiento. El pediatra del hospital infantil local nos explica que las



Desde hace dos años el Gobierno ucraniano no realiza controles sobre el entorno o los alimentos y ha reducido las ayudas para comprar comida "limpia"



© Robert Knoth / Greenpeace

Izquierda superior: Iván y María decidieron regresar a Chernóbil en 1988. **Izquierda inferior:** cena familiar en la casa de Tamara Bychkovska, en el pueblo casi abandonado Rudnya Zherevetska. Esta localidad está situada cerca de la "zona de exclusión", una de las más contaminadas. **Superior:** una mujer vende alimentos en el mercado Shevchenko.

cosas están empeorando. Cada año hay más y más niños con problemas; de tipo óseo, anemia, problemas en el sistema inmunológico, etc. "Ningún niño empieza el colegio sano," asegura.

Cuando se les encuentran niveles de radiactividad extremadamente altos, son enviados a hospitales en las provincias centrales o a Kiev, la capital. De este modo, muchos están condenados a pasar temporadas hospitalizados ya desde pequeños. Algo que, según los expertos, podría solucionarse si tuviesen acceso a alimentos más limpios. Sin embargo, la pobreza en la que viven, y el abandono del Gobierno, hace que no tengan ninguna opción.

Una de las niñas de la escuela pregunta: "¿Por qué aquí? ¿Por qué en nuestro país? ¿Por qué pasó esto aquí y por qué tenemos que sufrir?." Nadie es capaz de contestarla.

El monstruo durmiente

Junto al reactor siniestrado, un monumento recuerda a las víctimas de la catástrofe y a aquellos que murieron intentando controlar el desastre. Especialmente, a los tristemente célebres liquidadores, aquellos que participaron en las tareas de limpieza y contención del accidente. Muchos de ellos eran jóvenes soldados provenientes de toda la Unión Soviética, sin la protección adecuada, sin información sobre el peligro al que se enfrentaban. Fueron enviados a una muerte casi segura. Algunos de ellos fallecieron en tan solo dos minutos.

Frente al sarcófago, el contador de radiación empieza a subir, en su pantalla 12 microsievts, 100 veces más que en Kiev. No se puede permanecer mucho tiempo allí. Tampoco creo que nadie quiera hacerlo.

Impresiona, sí. Estremece pensar que esa enorme construcción amorfa ha causado tanto sufrimiento. Pero también impresiona pensar que no se nota nada, que nada hace pensar que ahí está ocurriendo algo fuera de lo común. Claro, la radiactividad no se siente, no se oye, no se huele... Podríamos pensar que nada extraño ocurre ahí si no fuera por el incesante y creciente pitido del contador geiger.

El medidor nos recuerda que la vasija de hormigón que se construyó para tapar el reactor siniestrado está muy deteriorada y que, aunque no se vea, el veneno duerme. Dentro de él permanecen 180 toneladas de combustible, el 90% del original. En su interior, los componentes radiactivos siguen tan activos como hace 25 años. Y seguirán así durante miles de años.

La armadura de cemento que ahora contemplamos fue construida a toda prisa, y bajo circunstancias muy complicadas, a finales de 1986. Los operarios solo podían permanecer un tiempo muy limitado y la alta radiación impidió a los ingenieros inspeccionar con precisión la estabilidad de la estructura. Muchas partes prefabricadas tuvieron que ser instaladas con operaciones realizadas a distancia y, por lo tanto, no pudieron colocarse con precisión, por lo que quedan hue-

Poco queda de la que fue urbe modelo soviética, Prípiat, localidad en la que vivía la mayoría de los trabajadores de la central nuclear de Chernóbil. Fueron evacuados sus casi 50.000 habitantes.

cos en la estructura. Nunca se tuvo la intención de que el sarcófago fuera una solución definitiva, se diseñó para durar un máximo de 20 a 30 años. Han pasado 25.

Las filtraciones de agua a través de las grietas aceleran el deterioro del almacén y destruye la superficie cristalizada de la "lava" de combustible nuclear y del polvo. También se teme que el agua contaminada llegue a los acuíferos.

Mykola Karpan, ingeniero jefe de seguridad en 1986, estaba ausente cuando todo ocurrió. Asegura que todavía sigue sin entender cómo pudieron tomarse las decisiones que acabaron desencadenando el accidente y que él nunca hubiera aprobado ese experimento. Poco después del accidente, volvió a trabajar a la central "por responsabilidad con su trabajo". Su voz se endurece cuando habla de cómo se están gestionando actualmente las cosas. Critica el enorme gasto y los escasos resultados. "El nuevo sarcófago es solo un parasol. Se está gastando mucho dinero y mal".

Y es que la nueva estructura que debe cubrir la actual vasija de contención se terminará diez años después de lo previsto y tendrá un coste tres veces superior al calculado originalmente. Pese al enorme gasto y a sus características técnicas (será la estructura móvil más grande jamás construida, con 105 metros de altura y un peso de 29.000 toneladas) solo será una solución provisional. Solo cien años de "tranquilidad" antes de empezar de nuevo.

Aquellos que mejor conocen la central y su actual situación no dudan en asegurar que supone una grave amenaza. "Con la actitud actual no estamos reduciendo el peligro que supone la planta", nos advierte Mijail Umanetz, director de la central tras el accidente. Describe la situación del nuevo sarcófago como dramática pero indica que ese no es el único problema, que otras instalaciones, también fundamentales, como la planta de tratamiento de residuos, el almacén de residuos líquidos y el almacén de combustible gastado también van retrasados.

Poca gente conoce el problema que supone el almacén que alberga miles de toneladas de combustible gastado, muy tóxico. Actualmente, supone una de las mayores amenazas. El edificio, que se vio afectado por un terremoto en 1990, podría liberar más radiactividad.

Karpan también nos alerta del peligro ignorado que supone el almacén, repleto de componente radiactivo. "Chernóbil necesita un nuevo almacén al que pasar el combustible radiactivo. La vida de un almacén es de cinco años, este lleva 25", señala. "No se puede garantizar la seguridad del nuevo almacén y el viejo está sin construir. Lo llevamos denunciando como expertos desde 2001, pero no hemos tenido respuesta".

A pesar de haber pasado un cuarto de siglo, del alto coste económico y humano que se ha cobrado ya este "monstruo", el reactor número cuatro de Chernóbil sigue siendo un problema pendiente.

Para despedirnos, Karpan, con tono irónico, hace una última reflexión: "La gente que trabaja en energía nuclear dice que hay un desastre cada 10.000 años. Ya ha habido cuatro. Esto supone que no habrá otro en 40.000 años, ¿se lo creen?".



© Greenpeace/Marta San Román

La nueva estructura que debe cubrir la actual vasija de contención se terminará diez años después de lo previsto

Algunos datos

- **Radiación liberada:** varios cientos de veces mayor que la de las bombas de Nagasaki e Hiroshima, conjuntamente.
- **Forma de contaminación radiactiva más importante:** cesio-137. Con una vida media de 30 años.
- Pasará más de **un siglo** hasta que la contaminación decrezca de forma significativa.
- Solo en Ucrania, 18.000 km² de tierra de cultivo resultaron contaminados. También el **40% de los bosques**.
- Según Naciones Unidas, **160.000 km²** de Ucrania, Bielorrusia y Rusia (equivalente a un tercio de España) contaminados.
- **Siete millones de personas** (incluidos tres millones de niños) vivían en la zona afectada.
- Según los estudios de la Academia de Ciencia rusa y otras instituciones médicas de Ucrania y Bielorrusia, el número de fallecidos totales como consecuencia del accidente podría ser cercano a 200.000 personas.



© Greenpeace/Marta San Román

Ciudad de silencio

Prípiat, la ciudad fantasma, donde el reloj se paró para siempre hace 25 años. Sus anchas avenidas y robustos edificios soviéticos abandonados han sido fotografiados una y mil veces. Mientras avanzamos, un silencio estremecedor retumba en la que fue la urbe modelo soviética, el orgullo de todo un régimen ahora convertida en un cementerio de recuerdos.

Tras la evacuación de sus casi 50.000 habitantes, la ciudad ha sufrido un saqueo sistemático, a pesar de la prohibición de sacar ningún tipo de objeto por el riesgo de contaminación. Aquí ha desaparecido todo lo que podía ser vendido o reutilizado: electrodomésticos, muebles, útiles de cocina, cables, barandillas, bañeras, radiadores de metal, cañerías... Desafiando al tiempo, queda el papel: un periódico, cartas no leídas y no enviadas, cuadernos escolares, un calendario que marca, y marcará, ese 26 de abril de 1986 que cambió para siempre la vida de sus habitantes.

La radiactividad se asienta de manera caprichosa, lo que hace que dentro de la ciudad existan lugares especialmente contaminados. Uno de ellos es el denominado "bosque rojo," conocido así porque dicen que los árboles se volvieron de ese color tras la explosión. Al pasar por delante nuestro geiger se vuelve loco. El antiguo parque de la ciudad también es uno de esos "puntos calientes." Los restos de las atracciones de feria son ahora basura radiactiva. Desolación en forma de coche de choque abandonado.

En Prípiat, al igual que en el resto de la zona de exclusión, el tiempo de permanencia está rigurosamente controlado. Los expertos en radiactividad de Greenpeace nos dan las pautas a seguir, explican

que la radiación interna, la más peligrosa, se produce por la ingestión o inhalación de una partícula radiactiva. Por eso, cuando se está en la zona de exclusión te recomiendan no tocar nada, "como si todo estuviera pintado, incluido el suelo," te dicen. No debes dejar objetos en el suelo, puesto que el polvo es uno de los principales problemas cuando se está en una zona contaminada. Si hace viento, o en edificios cerrados, conviene llevar una mascarilla. Para evitar que esas partículas entren en nuestro cuerpo a través del aire o de las manos, no se puede fumar, beber o comer en la zona.

Nuestro inseparable "guía" del Ejército ucraniano, nos va marcando las escalas de nuestra visita en la ciudad fantasma: el hotel medio en ruinas en cuya abandonada terraza ahora crece un árbol; el parque infantil; la guardería, llena de objetos infantiles, pequeños zapatos y muñecas que hablan sin decir nada.

La catástrofe de Chernóbil tuvo lugar hace 25 años pero continúa cobrándose víctimas. Nadie sabe exactamente cuánta gente murió a causa de la catástrofe. A nadie le ha interesado saberlo. Algunos gobiernos y organismos oficiales manejan cifras irrisorias de unas cuantas decenas de personas. Está claro que quienes han elaborado esos informes no han visitado Chernóbil y sus alrededores y, si lo han hecho, han permanecido ciegos y sordos ante lo que aquí ocurrió y continúa ocurriendo.

Ya de regreso, tras los controles para comprobar que no portamos ninguna partícula radiactiva, pienso en las vidas suspendidas de los habitantes de Prípiat. Pienso de nuevo en María e Iván, en su vuelta a una tierra envenenada por siglos y, sobre todo, en los muchos que jamás pudieron regresar.

Nos recibe vestido con un impecable traje a rayas del que penden, entre orgullosas y reivindicativas, sus medallas. Indican que es una “persona honorable”, que participó en la emergencia de Chernóbil, que es un liquidador. Sin embargo, todas estas distinciones no le ayudan en su día a día.

Mykola trabajó como ingeniero en la central entre 1977 y 1991. A sus 56 años, sufre graves problemas de salud a causa del accidente, pero sabe que es afortunado de estar vivo. Mientras cuenta su historia, nos enseña sus viejas fotografías y papeles, recuerdos de aquel 26 de abril que cambió su vida.

Mykola Isaiev, liquidador

Texto Marta San Román

Fotos cedidas por Mykola Isaiev

¿Cómo vivió usted ese 26 de abril de 1986?

Me levanté y fui a trabajar como todos los días. Veíamos el humo pero no sabíamos qué había pasado. Estuvimos esperando los autobuses que cada día nos llevaban a la planta pero no aparecían. Estaba nervioso. Las noticias eran que había un incendio en Chernóbil, pero sin importancia.

Cuando logré llegar, vi que el reactor había reventado. Supe que había ocurrido un desastre. Los dosímetros empezaron a dispararse. Incluso hubo gente que empezó a reírse porque nunca habíamos visto unas dosis tan alta. Nos dijeron que no pasaba nada. Uno de los operadores empezó a vomitar y cuando le preguntaron dijo que sería por la comida. Preguntábamos pero no nos decían nada.

Me mandaron encargarme de que el resto de los reactores siguieran funcionando, y cuando terminé me mandaron a casa con la orden de volver al día siguiente.

Cuando regresé a Prípiat, la gente seguía como si nada pasara. No podía entenderlo. Le dije a mi mujer que algo muy grave había pasado, que no saliese de casa, que cerrase las puertas y ventanas y preparara la documentación y la ropa porque les iban a evacuar. Pero no lo hicieron.

Pasé la noche observando el reactor que parecía un volcán. Al día



© Robert Knoth / Greenpeace



© Robert Knoth / Greenpeace

“Mi trabajo tras el desastre era mantener el agua limpia para los otros reactores. Después del sarcófago seguíamos trabajando solo en el laboratorio químico. Cuando tenía que acercarme al sarcófago iba corriendo, miraba rápido y me iba. Eran solo unos minutos pero intentaba hacerlo lo más rápido posible”.



“Sé de personas que trabajaron en las tareas de limpieza que estaba bien, llegaban a casa, llamaban a la puerta, se desmayaban y morían. Más de la mitad de mis compañeros ingenieros han muerto”.



“Nada más graduarme me mandaron a Chernóbil, como ‘joven especialista’ tenía obligación de trabajar durante tres años. Era muy joven, no tuve tiempo de pensar si quería ese destino u otro. Fui donde me mandaron. Era una época donde pensaban por ti y alguien pensó que tenía que estar ahí”



“Llegamos a Prípiat en 1977. Era una ciudad joven, moderna, el orgullo del régimen soviético. Mi mujer participó en la construcción de la planta y yo llegué luego. En el año del desastre mi hija tenía dos años y mi hijo unos meses. Nuestra indignación era porque no evacuaron rápido a nuestras familias. Entendemos que nosotros teníamos que quedarnos ahí, que era nuestro deber. Pero nuestras familias no tenían porqué”.



“Llevaron soldados, unos 600.000 provenientes de toda la URSS. Conocí a algunos de los que limpiaban en el tejado. Pero a los dos o tres años murieron. Les llamaban los condenados a muerte. Intentaron usar robots pero no pudieron porque estaban fuera de control por la radiactividad. No tenían suficiente protección, era solo psicológica, no servía para nada. Dudo que ahora ninguno de esos jóvenes esté vivo”.

siguiente fui a trabajar otra vez. Nos dijeron que había habido una fuga pero que nosotros teníamos que quedarnos. Firmamos un papel “militar” para obligarnos a permanecer ahí.

¿Cómo fueron los días posteriores?

Los diez días siguientes fueron frenéticos, luchábamos para extinguir el fuego del reactor y controlar los daños. Lo más difícil fue del 26 de abril al 1 de mayo, fueron los días de radiación más alta. Teníamos que sacar el agua de debajo del reactor y limpiar.

No nos dejaban irnos. Dijeron que no había quien nos reemplazara, así que seguimos trabajando. Presencé escenas que todavía hoy me ponen los pelos de punta.

Pero usted permaneció en la central sabiendo el peligro que eso conllevaba. ¿Cómo se sentía? ¿No tenía miedo?

Sentí miedo por mi familia, porque permaneciera ahí. No me quedé tranquilo hasta que no se fueron. Pero no por mí. Mi mayor preocupación fue cuando no sabíamos muy bien qué pasaba. Luego ya sabía que era mi obligación. No sentía miedo todos los días. No lo pensaba. No podíamos plantearnos si teníamos miedo o no. Nuestro deber era estar ahí. Era mi trabajo. Nadie pensó en otra opción.

¿Qué consecuencias ha tenido para usted el trabajo en la central durante todo ese tiempo?

A finales de julio, la dosis de radiación recibida fue tan alta que tenía quemaduras en los ojos, en la nariz y en los pulmones. En 1991 me declararon “inválido de Chernóbil”.

(Hace una pausa, rebusca entre sus numerosos papeles y saca un certificado médico, una lista interminable en la que se enumeran sus más de 20 enfermedades).

Hoy sufro serias alergias, asma, isquemia, diabetes pancreática y hepatitis. Cada dos meses, paso otros dos hospitalizados. Pero tengo suerte de estar vivo.

Usted creó la Unión de Víctimas de Chernóbil, ¿cuál es la situación actual de la gente afectada por el accidente y, en concreto, de los liquidadores?

El mundo se ha olvidado de aquellos que dieron su vida o su salud para parar el incendio, y nuestro Gobierno también. Desde 2011 los medicamentos ya no son gratuitos para nosotros y tenemos que pagar por las operaciones. El Gobierno quiere cancelar todas las prestaciones que recibimos. En la Constitución se afirma que es el deber del Estado superar las consecuencias de Chernóbil, lo que incluye cuidar de las personas afectadas. Aunque la letra de la ley es muy bonita, en la práctica no se cumple.

Como ingeniero nuclear, tras todo lo que ha vivido ¿cuál es su opinión sobre la energía nuclear?

He tenido visitas de Greenpeace antes de Fukushima y les dije que la energía nuclear era muy dañina pero que no podemos prescindir de ella. Pero tras Fukushima, he cambiado mi opinión y creo que obligatoriamente tenemos que sustituir la energía nuclear por otras fuentes. Es muy peligrosa, hay que reemplazarla.

25 años después, ¿cuáles son sus conclusiones sobre lo que pasó en Chernóbil?

La catástrofe de Chernóbil desgraciadamente no ha servido de lección. Con Fukushima ha pasado lo mismo. Ya vemos que va a ser lo mismo. Todo el mundo conoce lo que pasó en Chernóbil, pero no hay manera de que aprendamos la lección.

Chernóbil 'versus' Fukushima

Desde el inicio de la crisis nuclear japonesa el pasado 11 de marzo, el fantasma de Chernóbil ha sobrevolado sobre el accidente nipón. Casi 25 años separan estos dos hechos, muchas diferencias y algunas similitudes pero una única conclusión: la energía nuclear no es segura.

ACCIDENTE

CHERNÓBIL

Fusión total del núcleo, categoría 7 en la Escala Internacional de Sucesos Nucleares (INES en inglés). "Efectos generalizados en la salud y el medio ambiente. Liberación externa de una fracción considerable del inventario del núcleo del reactor".

FUKUSHIMA

Tras negarlo durante muchas semanas, a mediados de mayo Tepco (la compañía eléctrica propietaria de Fukushima) reconoció que se había producido la fusión total del núcleo del reactor número 1 (lo que ocurrió en las 16 primeras horas tras iniciarse el accidente) y la fusión parcial en grado muy elevado del núcleo de los reactores 2 y 3 así como del combustible gastado de la piscina del reactor número 4. Un mes después del accidente, el Gobierno de Tokio admitió que los daños sufridos en los tres reactores merecían un nivel INES 7. Saltó del 5 al 7.

TIPO DE CRISIS

CHERNÓBIL

El accidente sobrevino con el reactor nuclear en funcionamiento, supuestamente a causa de una prueba que se estaba realizando. Reacción en cadena descontrolada: en cuestión de segundos la situación estaba totalmente fuera de control. Explosión que hace volar por los aires el edificio de contención y un incendio posterior de diez días.

FUKUSHIMA

El accidente se produjo con los reactores en situación de parada, insertadas ya las barras de control, tras percibirse el seísmo. Sin embargo, el desastre se produjo a causa de la incapacidad de los sistemas de la central de refrigerar eficazmente el combustible nuclear ante la falta de suministro eléctrico. Da comienzo el proceso de fusión del núcleo, emisión de gran cantidad de radiactividad y de hidrógeno, que hace saltar por los aires el edificio de hormigón de contención exterior de los reactores 1, 3 y 4. Meses después la situación sigue sin estar controlada y se continúa emitiendo radiactividad al medio ambiente. Lo denominan "Chernóbil a cámara lenta".

LAS CENTRALES

CHERNÓBIL

Administrada por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). La unidad siniestrada era un reactor RBMK moderado por grafito y refrigerado por agua. No tenía estructura de contención primaria.

FUKUSHIMA

Propiedad de la empresa eléctrica Tepco. Afectados los reactores números 1, 2, 3 y 4 de la central nuclear. Todos son reactores de agua en ebullición (BWR) de fabricación americana (General Electric). Demostrada incapacidad de refrigeración y de control del reactor, tal y como ocurrió. Sistema de contención Mark-1 (en la unidad 1, el mismo que Garoña), muy criticado internacionalmente por su falta de seguridad.

ACTITUD DEL GOBIERNO

CHERNÓBIL

Las autoridades soviéticas ocultaron lo ocurrido, el mundo se enteró tres días después cuando la nube llegó a Suecia. La televisión soviética encubrió la catástrofe mostrando imágenes de la central en perfecto estado. No se evacuaron las poblaciones cercanas hasta más de 30 horas después.

FUKUSHIMA

Aunque las autoridades japonesas han informado desde el principio, la opacidad y la información falsa ha sido una constante. El Gobierno está, desde el primer momento, minimizando la gravedad de los hechos y realizando un programa de control, tanto en tierra como en el mar, muy limitado. Ha evacuado solo a una parte de la población que vive en zonas con altos niveles de radiación, donde sería obligatorio hacerlo. Al contrario, en una decisión irresponsable, ha elevado el límite oficial de exposición a la radiación desde 1 milisievert por año (1 mSv/año) a 20 mSv/año, también para los niños.

Tokaimura (Japón), 1999. Nivel 4. Error humano que provocó que tres trabajadores fueran hospitalizados de inmediato, dos fallecieron.

Tomsk-7 (Siberia), 1993. Nivel 3. Planta secreta de armamento. Un error humano provocó una explosión de un contenedor de combustible radiactivo. 1.000 km² contaminados. Falta de información. Testimonios hablan de muchos muertos a pesar de ser calificada con nivel 3.

Vandellós I (España), 1989. Nivel 3. Se suspendió el permiso de explotación y se ordenó su desmantelamiento. Incendio que desencadenó una inundación en la cava del reactor y amenazó el sistema de refrigeración del núcleo. Fallos básicos en el protocolo de seguridad.

Goiania (Brasil), 1987. Accidente radiactivo más grave en un perímetro urbano. Cesio 137 fue a parar a la ciudad. Atraídos por la llamativa luz brillante de los restos de una clínica de radioterapia, mucha gente entró en contacto con la radiactividad. 60 muertos y 6.000 contaminados.

Three Mile Island (EEUU), 1979. Nivel 5. Accidente más grave de la Historia de EEUU. Fallos técnicos y humanos hicieron que 3/4 partes del núcleo se fundieran. Gran alarma. Aumento del cáncer y la leucemia.

CAUSAS DEL ACCIDENTE

CHERNÓBIL

Oficialmente se realizó una prueba que se les fue de las manos, y se produjo una cadena de fallos humanos y técnicos. Para dicha prueba los sistemas de seguridad se habían desconectado a propósito. La temperatura del núcleo subió rápidamente a más 2.000 °C y los elementos de combustible se fundieron. Una violenta explosión hizo volar por los aires el techo de 1.000 toneladas de hormigón del edificio de contención. El grafito del reactor se inflamó y se produjo un incendio que duró 9 días y que favoreció la creación de una enorme masa de aire radiactivo que se dispersó por amplias zonas de Europa y Asia.

FUKUSHIMA

Un análisis correcto de lo ocurrido en Japón demuestra que la causa real del accidente no fue ni el terremoto ni el tsunami (lo que estos causaron fue la pérdida de suministro eléctrico), sino la imposibilidad de las nucleares de refrigerar adecuadamente el núcleo de sus reactores ante la falta de aporte eléctrico externo. Esto produjo un sobrecalentamiento del combustible nuclear y su fusión, que causó la liberación de radiación y diversas explosiones.

CONTRAMEDIDAS

CHERNÓBIL

En los momentos iniciales, los bomberos arrojaron agua para enfriarlo. Entre el 27 de abril y el 5 de mayo helicópteros militares sobrevolaron el incendio y vertieron 2.4000 toneladas de plomo y 1.800 de arena para intentar suavizar el fuego y absorber la radiación. No tuvieron éxito. De hecho, empeoraron la situación. La temperatura subió de nuevo y la emisión de radiactividad también. En la última parte, el núcleo del reactor se enfrió con nitrógeno. Hasta el 6 de mayo las emisiones radiactivas no estuvieron bajo control, debido a que el accidente llegó a su fin por un proceso "natural" (el combustible remanente se solidificó). Ocho meses después se construyó el sarcófago.

FUKUSHIMA

La situación sigue sin estar controlada. Los operarios que han trabajado en la central han sido evacuados en varias ocasiones por el riesgo que suponía. Tepco ha reconocido que, si no hay más complicaciones, tardará más de un año en lograr estabilizar los reactores y llevarlos a parada fría, aunque los expertos dudan de que lo logre en ese tiempo.

CONSECUENCIAS

CHERNÓBIL

La radiactividad emitida fue varios cientos de veces superior a la liberada por las bombas de Hiroshima y Nagasaki conjuntamente. Importantes extensiones de terreno nunca volverán a ser habitables. Sin embargo, hay más de siete millones de habitantes viviendo en zonas contaminadas con más de 1 Curio de cesio-137 por Km² (1 Ci/Km²). Solo 350.000 personas fueron evacuadas. Área de Exclusión total de 30 km. La nube radiactiva viajó miles de kilómetros, y contaminó extensas zonas de Europa y Asia.

FUKUSHIMA

Las condiciones meteorológicas favorecieron los primeros días que la mayoría de la radiactividad fuera al Océano Pacífico. Posteriormente el viento también ha dispersado la radiación por el resto del territorio japonés y ésta ha afectado a China y Corea del Sur, y también se ha detectado en EEUU y Europa. La situación no está controlada por lo que las consecuencias todavía son impredecibles. Se sigue generando agua contaminada que va al mar. Se han emitido importantes cantidades de yodo-131, cesio-137; también se ha detectado plutonio-239 y estroncio-90. Ya hay cientos de miles de personas afectadas por la radiación. Los análisis de Greenpeace muestran que la situación en el océano es muy preocupante ya que se han encontrado niveles muy por encima de lo permitido en algas.

CONCLUSIONES

CHERNÓBIL

El 5 de mayo de 1986, los dirigentes del G-7, tras reunirse, sacaron una conclusión: seguir adelante con el uso de la energía atómica porque, al contrario que la URSS, se veían capaces de garantizar la seguridad. Japón fue uno de los firmantes de este texto.

FUKUSHIMA

Expertos y autoridades reconocen que no se puede garantizar la seguridad de las nucleares. Numerosos países han reaccionado ya. Alemania ha decidido abandonar de forma acelerada la energía nuclear, y cerrar de aquí a 2022 sus 17 centrales, ocho de ellas de forma inmediata. Japón ha cancelado la construcción de 14 nuevos reactores, y ha ordenado el cierre de los tres de la central de Hamaoka (además de los seis de Fukushima). China, Suiza, Italia, Chile, Venezuela, etc., han paralizado también sus programas de expansión nuclear.

Saint Laurent des Eaux (Francia), 1980. Nivel 4. Fusión de un canal de combustible en el reactor, sin liberación fuera del emplazamiento.

Bohunice (Eslovaquia), 1977. Nivel 4. Barras de combustible dañadas. Salió la radiactividad que alcanzó las riberas de los arroyos y ríos cercanos, grandes extensiones de territorio e incluso las aguas subterráneas.

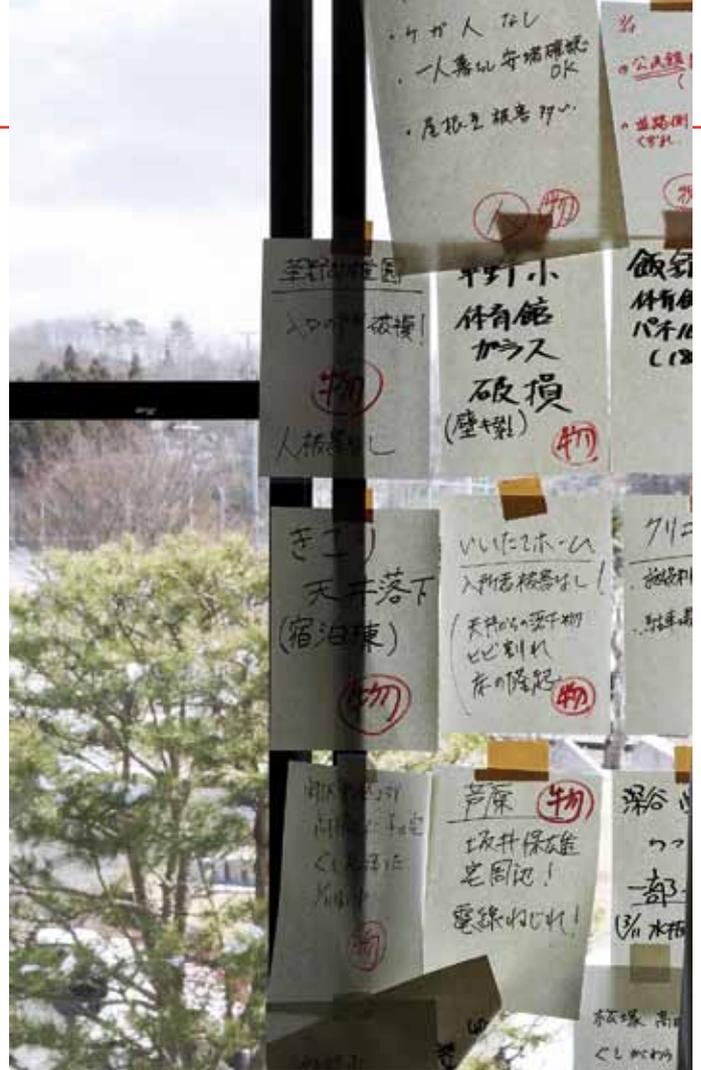
Windscale-Sellafield (Reino Unido), 1957. Nivel 5. Central secreta para producir plutonio con fines militares. Se ocultó el accidente durante años. Se trata del peor registrado en Reino Unido. Resultado: fuga radiactiva de más de 300 kilómetros. Especial incidencia en los lácteos.

Mayak (Rusia), 1957. Nivel 6. Fabricaba en secreto armas con plutonio. Seguridad deficiente. 200 muertos, 10.000 evacuados y decenas de miles expuestos a la radiación. Un fallo en el sistema de refrigeración provocó la explosión de un tanque de basura altamente radiactiva.

Chalk River (Canadá), 1952. Nivel 5. Primer accidente de la Historia. Un fallo en el sistema de apagado y decisiones erróneas provocaron una reacción en cadena en el reactor de investigación. No tuvo consecuencias oficiales aunque no hubo seguimiento médico.

Fukushima, la crisis continúa

Textos Esther Montero



© Christian Slund / Greenpeace

Notas en una ventana en litate que ahora se ha convertido en un centro de emergencia. litate se encuentra a 40 km de la central nuclear de Fukushima.

Han transcurrido más de dos meses desde los trágicos terremotos y el tsunami en Japón, y la posterior crisis nuclear en la planta de Fukushima está lejos de ser controlada. Sigue emitiéndose radiación al exterior y hemos sabido que los reactores 1, 2 y 3 sufren una fusión de sus núcleos, una de las peores hipótesis contempladas. El segundo accidente nuclear más grave de la Historia se prolonga.

Revueltas reprimidas en el mundo árabe, ataque de la OTAN a Libia, muerte de Bin Laden... La crisis atómica de Japón ha quedado en un segundo término en la actualidad informativa. Y, sin embargo, cuando la central nuclear japonesa ya no es primer foco de atención mediática hemos conocido la gravedad de los hechos. Algo que ya adelantaba la decisión del Gobierno nipón del pasado 12 de abril, cuando ante las altas dosis de radiactividad liberadas se vio forzado a reconocer la seriedad de los acontecimientos y elevó la clasificación del accidente en la Escala Internacional de Sucesos Nucleares del nivel 5 al 7. El de Chernóbil, el máximo en la escala.

El 15 de mayo, Tokyo Electric Power (Tepco), la compañía propietaria de la planta de Fukushima, revelaba que el núcleo del reactor número 1 se había fundido por completo ya en las primeras 16 horas del accidente. Días después reconocía que las barras de combustible de los reactores 2 y 3 están parcialmente fundidas. Su anuncio confirmaba uno de los peores escenarios. Esa semana, la

compañía comunicaba también la dimisión de su presidente como consecuencia de la crisis nuclear y sus graves pérdidas económicas.

¿Pero qué supone una fusión del núcleo del reactor? La consecuencia inmediata es una fuerte radiactividad en la estructura de contención de cemento que circunda la vasija en cuyo interior se haya el núcleo. El mayor peligro estriba en la posibilidad de que esa especie de lava se funda a través de la pared de la vasija y salga al exterior. Tras el descubrimiento de la fusión del núcleo del reactor número 1, Tepco ha tenido que trazar una nueva hoja de ruta para enfriar la central de Fukushima. La crisis parece así eternizarse y los últimos cálculos hablan de que no se podrá llevar a los reactores a un estado de "parada fría" hasta enero de 2012.

La notificación de este nuevo contexto coincidía con el anuncio de que el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) se había decidido a inspeccionar Fukushima in situ. Sus análisis y conclusiones las conoceremos en la conferencia ministerial sobre seguridad nuclear que se celebra en Viena del 20 al 24 de junio.

La población sigue expuesta a la radiación

La central de Fukushima sigue por tanto activa y emitiendo radiactividad al medio ambiente (se ha detectado yodo-131 y cesio-137, pero también plutonio-239 y estroncio-90). Las consecuencias económicas se manifiestan en los negocios de miles de pescadores y agricultores; hay cientos de miles de personas



© Christian Slund / Greenpeace

La vida continúa en las calles de Koriyama, a 60 km de la central. En la imagen un experto de Greenpeace mide los niveles de radiación.

afectadas por la radiación, más de 80.000 fuera de sus hogares. Y Greenpeace sigue insistiendo en la necesidad de evacuar todas las poblaciones a más de 40 km del complejo atómico.

Durante estos más de dos meses posteriores al accidente nuclear hemos sabido, además, que ya son tres los trabajadores fallecidos en el recinto de la planta de Fukushima (Tepco ha comunicado que 30 de sus operadores han recibido dosis de radiación por encima de 100 mSv, cuando el máximo permitido para el público general es de 1 mSv/al año). También hemos conocido que el Gobierno nipón ha elevado el nivel de dosis de radiación permitido en los niños de Fukushima al mismo que el de los trabajadores adultos de la industria nuclear, un hecho inadmisible que Greenpeace ya ha denunciado.

El escenario japonés, el de un país en la vanguardia tecnológica, la tercera potencia económica del mundo, desmiente así una de las ideas repetidas por la industria nuclear: que un accidente de nivel 7 no puede darse en reactores de diseño occidental. El propio Ejecutivo nipón a principios de mayo exigía la suspensión indefinida de la actividad de tres reactores de la central nuclear de Hamaoka, situada en la confluencia de tres placas tectónicas. El 9 de mayo pasado Hamaoka confirmaba así su parada. Una noticia positiva, un brote esperanzador en plena crisis nuclear al que se une también que Alemania ya ha confirmado 2022 como fecha para desconectar la última de sus 17 centrales nucleares.



© Jeremy Sutton-Hibbert / Greenpeace

EL RAINBOW WARRIOR EN JAPÓN

Con el objetivo de acometer una investigación independiente sobre los niveles de radiación en el medio marino, el Rainbow Warrior se halla desde hace algunas semanas en aguas japonesas. Los primeros análisis de las muestras recogidas de algas, peces y mariscos niegan la afirmación del Gobierno japonés, de que la radiactividad se diluye y dispersa en el agua del mar. Al contrario, la radiactividad se está acumulando en los seres vivos: los resultados de los análisis muestran que los niveles de contaminación radiactiva de algunas de las muestras de algas son más de 50 veces mayores que los límites de seguridad oficialmente establecidos. Indican también que la contaminación radiactiva se está extendiendo sobre un área mucho mayor de lo que se pensaba, lo que plantea serias preocupaciones sobre los riesgos a medio y largo plazo para la salud de las personas y del medio ambiente.



¿Se pueden sustituir las nucleares?

Chernóbil, Three Mile Island, Fukushima... ¿es realmente necesario correr ese riesgo? ¿Es verdad que hay que resignarse porque, aunque indeseables, las nucleares son necesarias?

José Luis G. Ortega, Campaña de Energía y Cambio Climático

La realidad muestra que no. A pesar de los intentos de la industria por hacer creer que habría un "renacimiento" nuclear, lo cierto es que esta energía estaba ya en franca retirada antes de Fukushima. En la Unión Europea está siendo abandonada: en los últimos diez años, la potencia nuclear instalada se ha reducido en 7.594 MW, mientras que se han incorporado más de 100.000 MW de energías renovables. En España, en 2010 la energía nuclear aportó solo un 21% de la electricidad, mientras que las renovables aportaron ya un 35%, subiendo al 40% en los cuatro primeros meses de 2011.

Esta tendencia de sustitución de la nuclear por otras fuentes de energía es de esperar que se acelere, tal y como confirma el reciente anuncio de Japón de no construir más centrales o las decisiones de frenar los planes de nuevas instalaciones o de detener el alargamiento de vida de las viejas que tomaron de países como Alemania, Suiza, Venezuela y, sobre todo, China, que acaparaba más de la mitad de todos los proyectos del mundo. Evidencias del principio del fin de la era nuclear.

Abandonar la energía nuclear no es complicado, ya que apenas aporta un 16% de la electricidad mundial y menos del 6% de toda la energía consumida. Mirando al futuro, numerosos estudios confirman la viabilidad de prescindir de ella. El informe *[R]evolución Energética*, elaborado para Greenpeace y el Consejo Europeo de las Energías Renovables por el Centro Aeroespacial Alemán, demuestra que la nuclear puede ser sustituida completamente en todo el mundo antes de 2050, cuando las renovables producirían un 94,6% de la electricidad mundial y un 97% de la europea.

En España, la viabilidad de un sistema eléctrico basado al 100% en renovables quedó demostrada en el informe de Greenpeace *Renovables 100%*. Otros estudios lo confirman. En *Un nuevo modelo energético para España. Recomendaciones para un futuro sostenible*, de la Fundación Ideas, se muestra cómo se podría sustituir la nuclear de forma acelerada para 2016. Y más recientemente, el estudio *Cambio Global España 2020/50* de la Fundación Conama y el Centro Complutense de Estudios e Información Medioambiental plantea el abandono de la nuclear en nuestro país para 2030.

Así que, la pregunta a la que tendrían que responder quienes quieran mantener las nucleares en funcionamiento tendría que ser: ¿por qué usar una fuente de energía tan peligrosa cuando sí hay alternativas mejores?



La carrera por el Ártico

Texto Esther Montero

Petróleo, gas, minerales... y un veloz deshielo provocado por el cambio climático que facilita el acceso a estos recursos naturales convierten el Ártico en un goloso pastel para gobiernos y compañías petrolíferas a la caza de las últimas gotas de crudo. Las consecuencias del calentamiento global y la tensión política se disparan y ponen en peligro el frágil y único ecosistema ártico.

El océano Glacial Ártico rodea el Polo Norte y baña las costas de Canadá, Dinamarca (gobierna Groenlandia), EEUU, Finlandia, Islandia, Noruega, Rusia y Suecia. Ocho países que están constituidos en el Consejo Ártico.

En su clima extremo emerge una gran variedad de aves marinas y de mamíferos marítimos. Un ecosistema riquísimo y vulnerable que es noticia por ser uno de los más afectados por el cambio climático.

El litoral del Ártico sufre una alarmante erosión; en lo que llevamos de año el grosor del hielo es entre 20 y 30 centímetros inferior a 2009 y 2010. Pero la región, además, se ha convertido en la nueva zona estratégica y de interés económico que algunos definen ya como una versión en miniatura de lo que África fue en el siglo XIX.

El Centro de Investigaciones Geológicas de los EEUU estima que el norte del Círculo Polar Ártico puede albergar el 30% del gas y el 13% del petróleo del planeta aún no descubiertos; así mismo, calcula que el 84% de ese petróleo y ese gas se hallan en el fondo del mar. Se trataría de unos 90.000 millones de barriles de petróleo técnicamente recuperable. Una cantidad equiparable al consumo planetario de tres años.

Cairn Energy mantiene secretos los planes de emergencia ante un posible vertido

Cairn Energy

Por el momento, la más rápida en posicionarse en esta carrera es la pequeña compañía petrolera escocesa Cairn Energy, la única empresa de prospecciones petrolíferas con presencia en la región, aunque otras de gran envergadura, como Shell, Chevron y Exxon-Mobil poseen licencias en zonas cercanas. Cairn es la misma petrolera que ha recibido por parte del Gobierno español el permiso para explorar y perforar el fondo marítimo entre la costa de Valencia y de Ibiza en busca de petróleo.

La empresa escocesa cuenta actualmente con once licencias



en Groenlandia que cubren unos 81.000 kilómetros cuadrados. Hace apenas unas semanas el Gobierno de Groenlandia aprobó, además, su solicitud para perforar en 2011 cuatro pozos de petróleo en la Bahía de Baffin. Unos pozos que se encuentran en aguas de hasta 1.500 metros de profundidad, cifra similar a la del siniestrado pozo Macondo de BP en el golfo de México. Greenpeace estudia impugnar ante los tribunales estas licencias.

Una acción de alto riesgo

Las extremas condiciones climatológicas del Ártico y una ubicación tan remota son problemas que suponen unos retos y riesgos sin precedentes para las petroleras. Han de abordar técnicas complejas, como la extracción en aguas profundas. Y lo más importante: los riesgos de que tenga lugar un vertido son elevados.

Hace pocas semanas, Greenpeace revelaba unos preocupantes documentos confidenciales en los que el Departamento de Asuntos Exteriores británico manifestaba que sería prácticamente imposible limpiar un vertido de petróleo en el Ártico. "Es difícil conseguir asistencia en caso de problemas de contaminación en esas zonas y casi imposible reparar el perjuicio causado", señalan dichos documentos, obtenidos gracias a las leyes de libertad de información.

Esta preocupación del Gobierno británico se suma a la de los expertos que afirman que hoy en día no se conoce una solución o método por el que se pueda recuperar petróleo vertido en el Ártico. El crudo quedaría atrapado bajo placas de hielo de gran espesor. Las consecuencias ambientales podrían así ser inclusive más graves que las derivadas de un accidente en los cálidos mares

REPSOL, TAMBIÉN EN LA CARRERA

Repsol no es ajena a esta persecución de intereses. La compañía ya ha llegado a un acuerdo con las compañías estadounidenses 70&148 y GMT Exploration para la exploración conjunta en North Slope, en Alaska. La petrolera española sigue así su búsqueda de nuevos yacimientos ante el crecimiento de la demanda mundial de crudo, y empujada por unos precios internacionales en escalada que justifican invertir en exploraciones que hasta hace poco era tan difíciles y peligrosas que no eran rentables.

del golfo de México. Sirvan de ejemplo los graves impactos del vertido del Exxon Valdez en Alaska: aún se dejan sentir después de 20 años.

Pero además, la propia Cairn Energy ha admitido que ya en operaciones de rutina de perforación podrían verse al menos 9.000 toneladas de sustancias tóxicas. Y otro dato elocuente es que la empresa no ha querido hacer público su plan de emergencia ante un posible vertido. Sin embargo, sí sabemos que se dotará de 14 barcos de apoyo en la zona para ello; una cantidad ridícula si se piensa que para reaccionar al vertido del golfo de México hicieron falta más de 6.500 barcos y 50.000 personas.

La lucha de intereses continúa y los líderes políticos parecen estar más preocupados por la extracción de petróleo que por frenar el cambio climático. Mientras, siguen desplomándose grandes icebergs y derritiéndose el litoral de un ecosistema bello y único.

Al final de la tubería

Texto Conrado GV

El viejo mundo, incluido EEUU, hace tiempo que dejó de ser la fábrica del planeta. Sin que ello signifique que los países más ricos hayan perdido su músculo económico, a día de hoy buena parte de la producción industrial se ha desplazado a Asia, donde la fabricación es mucho más barata debido a unos salarios y a unos costes de producción muy bajos, y a unas normativas medioambientales mucho menos exigentes. Pero un reciente informe de Greenpeace, *Consecuencias ocultas*, advierte a los países que han recogido el testigo de la producción industrial de que los sistemas de producción baratos con consecuencias medioambientales negativas puede que tengan un beneficio para el empresario, pero no para la sociedad. "Hemos analizado varios ejemplos de contaminación industrial en ríos y pantanos ocurridos en Europa y EEUU hace años y hemos comprobado que a largo plazo, si no es la empresa la que tiene que pagar por ello, es el Estado quien lo hace, es decir, los ciudadanos, y eso se podría evitar con unas prácticas productivas más verdes", comenta Martin Hojsik de Greenpeace Internacional.

Algunas lecciones a tener en cuenta

En países como India o especialmente China, los controles ambientales a la producción industrial son muy deficientes, algo similar a lo que ocurría hace años en Europa o EEUU. Hay muchas voces que apuntan que esa es la única forma que tienen los países pobres para industrializarse, aunque al echar un vistazo a los casos sucedidos en algunos países desarrollados, es fácil comprobar que no es así. La multinacional General Electric ha tenido que afrontar en EEUU grandes sumas para pagar la limpieza y restauración de

En países como India o especialmente China, los controles ambientales a la producción industrial son muy deficientes



© Greenpeace / John Nowis

Flix difícilmente tendrá que pagar más de un 5% de los 223 millones de euros por contaminar

ríos contaminados por su actividad productiva durante años, algo similar a lo que le sucedió a numerosas empresas en Suiza. La producción industrial sin respeto al medio ambiente tiene su precio.

Sin embargo, también existen casos en los que la contaminación tiene tantos responsables que finalmente no se puede culpar a nadie, como ocurre con los ríos Rin, Mosa y Escalda en su desembocadura entre Holanda y Bélgica, donde la variedad de las fuentes de la contaminación ha hecho imposible culpar a alguna empresa en concreto. Ante situaciones así, son los gobiernos, es decir los ciudadanos, los que hacen frente a los gastos o, como ha ocurrido en numerosas ocasiones, simplemente se dejan sin solucionar.

El caso de Flix

España no es ajena a este problema. En la pequeña localidad tarraconense de Flix se instaló a finales del siglo XIX una factoría electroquímica que producía principalmente cloro y productos derivados. La empresa, que tras pasar por otras manos acabó por ser propiedad de Ercros SA contaminó durante años el embalse de la localidad que se encuentra en la cuenca del río Ebro. Diferentes análisis realizados por el CSIC encontraron grandes cantidades de metales pesados como mercurio, cadmio, cromo o zinc, además de compuestos organoclorados persistentes tan peligrosos como el DDT o los PCB.

“Tras años de litigios e investigaciones, la Audiencia Provincial de Tarragona declaró culpables a varios responsables de Ercros por la violación de los límites de vertido, entre otros delitos, aunque

limitó esa responsabilidad al periodo de 1988 a 1993, a pesar de que todo apuntaba a que Ercros estaba detrás de la contaminación histórica de la zona”, comenta Jaume Morrón, investigador que ha estudiado el caso durante años. “Los trabajos de restauración ya han comenzado bajo la supervisión del Ministerio de Medio Ambiente. El coste de los mismos se ha estimado en 223 millones de euros, de los que cerca de 120 serán aportados por la Unión Europea, mientras que la empresa difícilmente tendrá que pagar más de un 5% del total” añade Morrón con resignación.

Más de 65 municipios se han visto afectados por la contaminación, además de numerosos espacios naturales de un incalculable valor. Además, el agua del embalse de Flix se utiliza para el abastecimiento humano. Numerosos estudios señalan a la contaminación como el origen de la mayor incidencia de enfermedades en la zona.

Sin embargo, cada vez son más las empresas que están apreciando que les sale más rentable invertir en prevención y en el cuidado del medio ambiente que en la limpieza de la contaminación, no solo por los beneficios económicos, sino por una cuestión de imagen. Pero aún son demasiado pocas. Numerosos ríos en todo el mundo, como el Yangtsé o el río Perla en China, están enormemente contaminados y cada día que pasa sin que se tomen medidas el problema aumenta un poco más, por lo que si alguna vez se intentan restaurar el coste sería ingente. Es el precio de solucionar el problema al final de la tubería, una lección que aún muchos se empeñan en no querer aprender y por la que normalmente siempre pagan otros.

La ruta del *nerofumo*

Texto Conrado GV

Nerva es una pequeña localidad de 6.000 habitantes situada al oeste de la provincia Huelva, colindante con Sevilla. Normalmente nunca pasa nada extraordinario pero en los últimos meses su nombre –sin quererlo– ha aparecido continuamente en las noticias. Y es que Nerva está directamente asociada al vertedero que hay a las afueras del pueblo, al que desde los primeros meses del año ha llegado apresuradamente un gran número de toneladas de residuos tóxicos procedentes de Italia en una carrera que, como si de una tragicomedia italiana se tratara, han tenido sus momentos tristes y sus momentos cómicos.

Los residuos industriales, conocidos en Italia como *nerofumo* –un desecho industrial muy peligroso– procedentes de una antigua zona fabril de Pioltello-Rodano, en las cercanías de Milán, fueron retirados a toda prisa después de que las autoridades italianas recibieran un ultimátum para cumplir una sentencia de 2004 del Tribunal Europeo de Justicia, que les obligaba a restaurar la zona para no tener que afrontar una multimillonaria sanción.

Así las cosas, 85.000 toneladas de *nerofumo* y otros residuos en contenedores fueron embarcadas rumbo a Sevilla, y desde allí transportadas a su destino final en Nerva. Ante la argumentación de Italia de que en todo su territorio no disponía de un lugar adecuado para el tratamiento del *nerofumo*, la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía concedió en octubre de 2010 el permiso para la llegada de 60.000 toneladas de residuos no peligrosos y otras 25.000 de residuos catalogados como peligrosos –que deberían recibir un tratamiento físico-químico de inertización o ser depositadas en un vertedero de seguridad–.

Díaz Trillo negó en varias ocasiones que estuvieran llevando a Nerva residuos procedentes de Italia



La Junta insiste una y otra vez en que las condiciones de seguridad del vertedero son las correctas

Saltan las alarmas

Los camiones comenzaron a llegar desde el puerto de Sevilla hasta Nerva, enclavada en una zona escarpada con sinuosos accesos poco preparados para el tránsito continuo de transportes de gran tonelaje, como quedó demostrado cuando los camiones comenzaron a sufrir accidentes que en varias ocasiones terminaron con el vuelco y el vertido de la carga.

Fue entonces cuando saltaron todas las alarmas. Izquierda Unida de Huelva presentó una denuncia ante las sospechas de que el vertedero –operado por Befesa, del grupo Abengoa– no tuviera la autorización correcta para tratar los residuos que estaban llegando a Nerva. Juan Romero, de Ecologistas en Acción de Huelva denunció la peligrosidad de los residuos, y Greenpeace inició una investigación paralela en Italia y España que destapó numerosas irregularidades en la gestión de los residuos.

La Junta de Andalucía ha interpretado un extraño papel en el caso que ha dado origen a situaciones curiosas, como la que se vivió cuando el consejero de Medio Ambiente, José Juan Díaz Trillo, negó en varias ocasiones en el mes de abril que estuvieran llegando a Nerva residuos procedentes de Italia, a pesar de que su propia Consejería había autorizado el traslado y de que los camiones estuvieran volcando continuamente. Después declaró que “los periodistas le habían malinterpretado”.

La suerte de Befesa no mejoró después de que una inspección de trabajo detectara en la planta de tratamiento de residuos que tiene en Palos de la Frontera, también en Huelva, que las condiciones en las que mantenían los residuos no eran las correctas y abriera por ello un expediente a la empresa. Cabe destacar que en

esta planta se deberían someter a tratamiento los residuos tóxicos antes de ser depositados en un vertedero como el de Nerva, aunque la planta ya está cerrada.

Por si no fuera suficiente, en el mes de abril un fuerte incendio situó de nuevo a Nerva en los informativos y puso en evidencia que las medidas de seguridad del vertedero deberían, como mínimo, ser revisadas. Algo que debió entender también el Seprona, porque en una inspección descubrió cómo varios operarios bombeaban agua desde las instalaciones al río Tinto, algo para lo que no tienen permiso, lo que motivó que los agentes de la Guardia Civil abrieran un nuevo expediente y que el director de la planta haya sido imputado.

Hasta la fecha, la Junta de Andalucía insiste una y otra vez en que las condiciones de seguridad del vertedero son las correctas, como afirmaba el propio consejero recientemente en unas declaraciones, aunque las pruebas no apoyan esta tesis y cada vez son menos los que creen en ella.

Mientras tanto, la empresa sigue siendo investigada por el Seprona y el caso está en manos de la Comisión Europea y del Defensor del Pueblo Andaluz para ver si los residuos han sido tratados de acuerdo a la ley, lo que deja una puerta abierta a que el tránsito de camiones cargados con *nerofumo* y otros residuos no haya terminado. Si finalmente se demuestra que no han sido tratados correctamente cabe la posibilidad de que se obligue a la empresa italiana a llevarse de vuelta miles de toneladas de unos residuos que nadie quiere, y menos los vecinos de Nerva, ansiosos porque su pueblo vuelva a ser tan tranquilo como antes y deje de salir en los periódicos.

KUMI NAIDOO Director ejecutivo de Greenpeace Internacional

Nació en 1965 en Sudáfrica. A los quince años ya estaba vinculado a la movilización civil que reclamaba derechos en un país que sobrevivía bajo el Apartheid. Las circunstancias políticas le obligaron a exiliarse a Reino Unido. Toda su carrera profesional ha estado vinculada a las organizaciones sociales. La lucha es la forma de vida que ha elegido y desde hace año y medio la dedica al medio ambiente como director ejecutivo de Greenpeace Internacional. Este es Kumi Naidoo.

“Las multinacionales nos temen más que nunca”

Entrevista Isabel Rivera

¿Cuáles son los retos más importantes a los que se enfrenta Greenpeace? Lo más importante sigue siendo frenar el cambio climático catastrófico, la mayor amenaza a la que nos hemos enfrentado. En 2008 se estimó que era ya el causante de la muerte de 300.000 personas al año. Esta es la parte mala. La buena es que los científicos opinan que podemos frenar sus efectos catastróficos si conseguimos reducir significativamente las emisiones de carbono. Recientemente, acabamos de presenciar varios cambios políticos en los países árabes que pueden servirnos de inspiración y que hace un año nos habrían parecido imposibles. Los seres humanos somos capaces de hacer grandes cosas.

Greenpeace empieza a trabajar con mayor énfasis en Asia y África. ¿Cómo se llevará a cabo esta línea de trabajo? Cada ciudad, país y continente en el que trabajamos es distinto y presenta sus propios retos. Por ejemplo, acciones muy efectivas en Nueva York puede que en Indonesia resulten inaceptables e incluso peligrosas. Probablemente los retos a los que nos enfrentemos en las nuevas oficinas tendrán que ver con la pobreza y en algunos casos con la

violencia. Allá donde vayamos modificaremos nuestras acciones para adaptarlas a la sensibilidad local, pero con la misma determinación y sin sacrificar nuestra integridad. Tan pronto como la gente y los gobiernos nos conozcan se ampliará nuestro campo de acción. Esto lo vimos en la Amazonia brasileña donde hace diez años nuestro personal tenía que llevar chalecos antibalas y ahora son héroes locales.

Tú naciste en Durban. Será emocionante para ti que la próxima cumbre sobre cambio climático (COP) se celebre allí. ¿Qué debemos esperar de esta reunión? Cuando oí que la COP se iba a celebrar en Durban me emocioné mucho. Por supuesto, estaré allí. Creo que Copenhague fue una gran decepción para muchas personas. Con todos los datos científicos que corroboraban la necesidad de reducir las emisiones para frenar el cambio climático catastrófico y toda la atención internacional que recibió el tema en aquel momento, no podíamos creer que los políticos nos fallaran de la forma en la que lo hicieron. Esperamos que en Durban se consiga un mayor progreso.





La crisis nuclear ocasionada por Fukushima recordó lo peligrosa que es esta energía. ¿Ha influido esto para plantearse un cambio en el sistema energético? Fukushima afectará a la vida y al sustento de miles de personas durante décadas. Yo estaba en la zona alrededor de Chernóbil para el 25 aniversario de la catástrofe y francamente me cuesta creer que algunos gobiernos estén dispuestos a seguir explorando la energía nuclear. Sí, Fukushima abrió los ojos a los gobiernos japonés, suizo y alemán, pero hay muchos otros, como el mío, que siguen invirtiendo en energía nuclear. ¿Qué hace falta para que todo el planeta realmente considere un cambio de sistema energético? Quién sabe, con suerte no harán falta más catástrofes como la de Chernóbil o la de Fukushima.

Comparada con las grandes empresas, Greenpeace parece muy pequeña. Las acciones son nuestra seña de identidad. ¿Seguimos incomodando a las corporaciones? Creo que las multinacionales nos tienen más miedo ahora que nunca porque los consumidores esperan que éstas actúen de forma ética y sostenible. Y por tanto, son analizadas constantemente.



© Greenpeace/ Arturo Rodríguez

El equipo del Diálogo Directo de Madrid compartió sus experiencias con Kumi Naidoo.

Más sobre Kumi

Libro que has leído últimamente *The Great Disruption* de Paul Gilding.

Una buena película *Di que sí* (*The Yes Men*).

¿Qué música escuchas cuando necesitas cargar las pilas? Reggae, folk y jazz.

Algo que comer en cualquier momento
Dal y arroz.

Al cerrar los ojos, ¿qué paisaje te gusta imaginar? Junto a mi hija en los montes Drakensberg.

Temen a Greenpeace porque saben que el público entiende que lo que nosotros decimos es verdad y se basa en la ciencia. También saben que somos pacientes (nuestras campañas pueden durar años si es necesario) y que somos totalmente independientes. Hoy en día tenemos otra herramienta que es internet, que nos permite informar a más personas de forma más rápida de lo que lo hayamos hecho jamás.

¿Qué momentos dentro de tu trayectoria en Greenpeace te han hecho sentirte más orgulloso?

Ha habido muchos momentos que me han llenado de orgullo y me han hecho sentirme feliz por formar parte de la familia Greenpeace. Que Rene Ngongo ganase el Right Livelihood Award (conocido como el Premio Nobel alternativo), la valentía de los Red Carpet y Tokyo Two, o todas aquellas personas que realizan algún tipo de protesta. La lista sigue y sigue. Personalmente me siento muy inspirado por aquellos que están en primera línea, que salen a la calle para dialogar con el público, el Diálogo Directo. Hace poco tuve el placer de pasar varias horas captando socios en las calles de Madrid, escuchando las preguntas y comentarios de la gente. Fue estupendo.

Has estado involucrado en la defensa de los derechos humanos y del medio ambiente. Ser optimista sobre el futuro, ¿es realista o un sueño? Soy padre y como tal no tengo más opción que ser optimista sobre el futuro. El cambio climático tiene el potencial de cambiar el planeta drásticamente para peor. Sin embargo, estoy convencido de que personas de todo el mundo actuarán antes de que sea demasiado tarde. Tenemos la solución, lo que significa que el optimismo no tiene porqué ser un sueño.

Elecciones a la Junta Directiva Juvenil

Hola a todos los socios y socias jóvenes de Greenpeace

Somos Antonio, Irene e Izan, la actual Junta Directiva de la Sección Infantil y Juvenil de Greenpeace España (GPE). Como ya sabréis, en 2010 se consolidó esta junta mediante unas elecciones donde, a través de vuestro voto, elegisteis a la Junta Directiva que os representa.

Desde que nos constituimos como Junta Directiva hemos estado conociendo el funcionamiento de la organización a nivel interno y poniendo en marcha el Plan de Acción de la Sección que regirá las actividades para jóvenes que se realizarán en los próximos cinco años.

Según nuestros estatutos, la Sección Infantil y Juvenil de GPE debe contar con una Junta Directiva propia, elegida solo por los socios y socias pertenecientes a la sección y que debe estar compuesta por una Presidencia, una Vicepresidencia, una Administración General y dos Vocalías. La Junta es el máximo órgano de representación de la sección y sus componentes. El mandato es bianual y es por eso por lo que os animamos a que participéis en estas elecciones a la Junta Directiva de la Sección que van a tener lugar en los próximos meses.

Según nuestro reglamento de funcionamiento interno, nuestras funciones son:

- La dirección estratégica de la Sección.
- Acordar con la Junta Directiva de GPE y con la Dirección Ejecutiva las prioridades y objetivos anuales, así como controlar su cumplimiento.
- Aprobar anualmente el Plan de Trabajo.
- Presentar a los órganos de gobierno de la asociación propuestas, a través de la Junta Directiva de la asociación, que tendrá que dar su visto bueno.
- Promover la organización y celebración de los actos necesarios para el buen funcionamiento de la sección.

Así, en la reunión del día 2 de abril, la Junta Directiva convocó las elecciones a la Junta de la Sección Infantil y Juvenil y se constituyó la Comisión electoral formada por los Consejeros Félix González López y Ricardo Schleissner González, designados en la Asamblea de marzo de 2011, y el representante de la Junta Directiva, Juan Lobato Valero.

Condiciones

Las condiciones que debes cumplir para presentarte como candidato o candidata a la Junta Directiva de la Sección Infantil y Juvenil son:

- Ser socio/a de Greenpeace España y estar al corriente en el pago de la cuota.
- Haber nacido entre el 29 de noviembre de 1991 y el 2 de abril de 1997, ambos incluidos.
- No podrán ser candidatas aquellas personas unidas a Greenpeace en el momento de la convocatoria o durante el año anterior por una relación remunerada laboral.

Envío de candidatura

Te puedes presentar enviando un mensaje a **elecciones@listas.greenpeace.es** o una carta a Greenpeace España, C/ San Bernardo 107, 28015 Madrid, poniendo 'Candidatura a la Junta' en el asunto o en el sobre e incluir:

Información	Obligatorio	Aparecerá en
Nombre y apellidos	Sí	Revista y web
Nº de socio/a	Sí	Revista y web
Breve descripción -máximo 20 palabras-*	Sí	Revista y web
Copia del DNI/ Pasaporte/ Tarjeta de residente	Sí	-
Currículum, vinculación con Greenpeace y motivación para presentar la candidatura -máximo 200 palabras-*	No	Web
Foto -máximo 100kB-	No	Revista y web

Los candidatos y candidatas darán fe de la veracidad de los datos proporcionados.

* Las descripciones que superen los máximos establecidos serán recortadas.

Plazo

El plazo de presentación de candidaturas finaliza a las 14:00 horas del viernes 23 de julio de 2011. El 27 de julio se publicarán las candidaturas provisionales en la página web y en la oficina de GPE.

Alegaciones

Si no estás conforme con algún dato de las candidaturas presentadas, puedes enviar las alegaciones por escrito a la misma dirección de correo electrónico que la presentación de las candidaturas. El plazo de alegaciones finaliza a las 14:00 horas del viernes 5 de agosto.

Votación

Las listas definitivas de candidatos, ordenadas por antigüedad de inscripción en la asociación, se publicarán en septiembre en la revista y en la página web, lo que abrirá el plazo de votación, que finalizará el 12 de noviembre de 2011.

En caso de que desees votar por internet, contacta con el departamento de socios en el teléfono 902 100 505 o por correo electrónico a través de la cuenta socios@greenpeace.es para actualizar tu dirección de correo electrónico y tu fecha de nacimiento antes del 1 de septiembre de 2011.

Recuento

El recuento será público y se realizará en la oficina de Greenpeace España de Madrid el día 26 de noviembre de 2011. El 28 de noviembre de 2011 se publicarán los resultados en la página web y en la oficina de Greenpeace España con lo que se proclamarán los ganadores y ganadoras.

Esperamos que te animes a participar presentando tu candidatura a la Junta de la Sección Infantil y Juvenil, y que contribuyas a que cada día los jóvenes seamos más visibles en la organización; entre todos hacemos de Greenpeace lo que es.

Un cordial saludo.



**PARA VOTAR
POR INTERNET**
actualiza tus datos
en el 902 100 505





El poder de un clic



A nadie se le escapa que el fenómeno de las redes sociales hace tiempo que ha traspasado la barrera de lo lúdico. Prácticamente, no transcurre un día sin que Twitter o Facebook protagonicen algún tipo de noticia en los medios de comunicación.

Texto M. Redondo, A. Fernández y N. González

Algunas veces son meras anécdotas humorísticas, como los #revertifacts o #turismobisbal. Sin embargo, cada vez acaparan titulares más grandes. Tanto es así, que expertos en sociología de la comunicación, como el profesor de la universidad de Berkeley Manuel Castells, han llegado a hablar de *twitterrevoluciones* o *wikirrevoluciones*, al analizar lo ocurrido a principios de este año en los países del norte de África.

En nuestro país, con más de 22 millones de internautas, y todavía con un poco de resaca de la #acampadasol, un movimiento ciudadano que se coció en los fogones de las redes sociales, podemos empezar a analizar el papel que estas han tenido a la hora de movilizar a la sociedad de una forma a la que no estábamos acostumbrados.

Las redes son una nueva esfera de relación social, que pone en contacto a millones de personas cada día

David de Ugarte, de la Sociedad de las Indias Digitales, resta importancia a la literatura que otorga un papel demasiado protagónico a herramientas como Facebook y Twitter, ya que, según explica en el prólogo de *El poder de las redes*, "a fin de cuentas, si de las redes de las que hablamos son las que

forman las personas al relacionarse unas con otras, la sociedad siempre fue una red. Y si hablamos de movimientos de activistas también estuvieron siempre ahí, relacionándose unos con otros en una especie de universo hiperactivo y paralelo".

En organizaciones como Greenpeace, conocemos bien el trabajo en red. Lo hacemos diariamente desde distintos círculos concéntricos que engloban a otras oficinas del mundo, el voluntariado, los socios, activistas y ciberactivistas, la sociedad civil, etc., unas relaciones que se han fortalecido con la entrada en escena de internet y las redes sociales. Es decir, en palabras de De Ugarte, "la eclosión de una nueva esfera de relación social que pone en contacto a millones de personas cada día".

Pues bien, si internet es un entramado de carreteras conectadas y descentralizadas, todo el que se maneje bien podrá llegar fácilmente a su destino que, en un primer momento, es la información. La información es el principal activo de internet en general y de las redes en particular. Lo que antes podía tardar horas en llegar a unos pocos, ahora se puede transmitir a millones de personas en cuestión de segundos.

Como buenos *earlyadopters*, además de facilitar el acceso a blogs, noticias e informes, en Greenpeace hemos tratado de promover que toda esta información sea compartida fácilmente a golpe de un clic, tratando de mantener un contacto directo, cercano y bidireccional con los más de 100.000 seguidores con los que contamos en las redes sociales.



Twitter

www.twitter.com/greenpeace_esp

- 130.421 seguidores
- 2509 tweets
- Abierto en 2009



Facebook

www.facebook.com/greenpeace.spain

- 90.173 amigos
- El perfil se creó en 2008



Tuenti

www.tuenti.es/greenpeace

- 7.077 usuarios
- El perfil se creó en 2009

Los números pueden ser abrumadores, pero lo son menos cuando se tiene claro el objetivo. En nuestro caso, no tenemos ninguna duda de que el principal objetivo de Greenpeace España en comunidades como Facebook, Twitter o Tuenti es "conseguir apoyos para ganar campañas". Nos interesa que todo el mundo pueda conocer a fondo nuestras campañas, pero también ofrecer herramientas y propuestas concretas de acción a estas personas para que ellas también puedan ayudarnos a proteger el medio ambiente, convertirnos todos juntos en lo que Howard Rheingold llamó las "multitudes inteligentes".

El caso de KitKat

Y cuando hablamos de estas multitudes que actúan de forma inteligente persiguiendo un objetivo conjunto, siempre nos acordamos de la campaña para salvar los bosques de Indonesia, cuando pedimos a Nestlé que dejara de fabricar su famoso KitKat con aceite de palma procedente de la deforestación.

Durante meses, miles de personas de todo el mundo hicieron presión a la multinacional a través de correo electrónico, Facebook, Twitter, e incluso de sus teléfonos móviles, hasta que el gigante se doblegó a la presión ciudadana y se comprometió a cambiar su política de compra de aceite de palma. Una victoria muy significativa que nos demostró que juntos, podemos. Y que las redes sociales nos ayudan más que nunca a mantenernos unidos, aunque sea solo de forma virtual.

Lo que antes podía tardar horas en llegar a unos pocos, ahora es transmitido a millones en segundos

Ciberactivistas, un grado más de compromiso

En la actualidad, más de 70.000 personas han decidido prestar ese apoyo virtual de forma continuada: son los ciberactivistas. Para cada uno de ellos, el esfuerzo no va más allá de un clic, que se traduce en miles de correos que van a parar a las bandejas de entrada de los políticos y empresarios responsables de los daños medioambientales que ocurren en todo el mundo. Para nosotros, su apoyo es crucial y cada vez más diverso.

Así, cada vez más, tratamos de ofrecer a los ciberactivistas propuestas concretas de acción en las redes sociales que den una fuerza aún mayor a la campaña. El que se anima a pasar la barrera del clic, puede escribir un mensaje en el muro de la página de la empresa en Facebook o dirigirse a un político a través de Twitter para pedirle que rechace el proyecto del cementerio nuclear. Con especial interés y entusiasmo han entrado en las redes sociales los voluntarios, que si bien ya estaban presentes en los últimos meses, han desembarcado de forma decisiva en la estrategia *online* de Greenpeace España, no solo dinamizando los canales sociales de los grupos locales, sino usando sus propios perfiles para que la movilización *online* de la organización alcance un efecto multiplicador, para que podamos seguir expandiendo el mensaje.





Nueva imagen de la web del socio

www.gentegreenpeace.org es el espacio exclusivo para los socios y socias de Greenpeace.

Esta web nació en 2009 y desde entonces ha contado con gran aceptación por parte de todos vosotros, los colaboradores de Greenpeace. Ahora ha cambiado su imagen y se han adaptado las secciones a vuestras preferencias.

Entra y descubre la nueva imagen de www.gentegreenpeace.org, en ella podrás actualizar, modificar tus datos personales, contactar con otros socios, compartir experiencias y mucho más.

Gracias por atendernos

De forma anual nos hemos puesto en contacto con vosotros a través del teléfono con el objetivo de agradecer vuestra colaboración, informaros de los logros alcanzados en los últimos meses y de los retos que nos esperan en el futuro.

También para actualizar vuestros datos y pedir os la medida de vuestras posibilidades que aumentéis vuestra aportación económica para que podamos todos juntos mejorar nuestras campañas en defensa del medio ambiente y la paz. Un año más, os tenemos que agradecer no solo que hayáis atendido amablemente nuestra llamada sino que además hayáis aumentado vuestra colaboración en tiempos tan difíciles.

Este programa se realiza anualmente en distintas oficinas de Greenpeace con enorme éxito.

En los cuatro primeros meses de este año hemos contactado con vosotros a través de más de 26.000 llamadas telefónicas. En estas llamadas más de 8.000 habéis incrementado vuestra aportación y se han realizado más de 5.000 actualizaciones de vuestros datos personales. Gracias a estas actualizaciones estamos reduciendo los gastos administrativos, lo cual nos permite dedicar más recursos a las distintas campañas.

Los socios sois el pilar de la organización y representáis el soporte económico y el respaldo social y político que necesita Greenpeace.

Gracias por tu apoyo, sin socios no hay Greenpeace.



© Greenpeace

CONTACTA CON NOSOTROS

¿Quieres modificar tu dirección? ¿Solicitar la revista en formato *online*? ¿Conocer tu número de socio? Para todo esto y mucho más puedes ponerte en contacto con nosotros a través de los teléfonos de atención al socio e información: 902 100 505 /91 204 66 38 o a través del email: info@greenpeace.es

Fina Medina,

socia de Greenpeace, reside en el valle de Ayora donde se ubica la central de Cofrentes (Valencia)

Foto cedida por Fina Medina



“No dejas de pensar que vives al lado de una bomba de relojería”

Entrevista área de atención al Socio

¿Cómo es la vida cerca de una central nuclear?

Aunque aparentemente todo se desarrolla con total normalidad, en todo momento no dejas de pensar que duermes al lado de una bomba de relojería. No obstante, el aumento en los casos de cáncer entre la población, en el número de abortos, la no proliferación de algunos cultivos agrícolas (fuente de ingresos económicos para la población), entre otras realidades que nos rodean, son algunos de los aspectos que nos hacen tener presente cada día el peligro que conlleva vivir junto a una central nuclear.

¿Qué ambiente se respira en tu pueblo? Inicialmente la gente ha aprendido a convivir con la central nuclear. Afortunadamente ahora todos estamos más informados de la realidad y los efectos derivados de su actividad. Por ello, cada vez más existen discrepancias entre los habitantes de todo el Valle de Ayora-Cofrentes, algunos siguen pensando que es una fuente de ingresos y oportunidad de trabajo, pero la realidad es que, actualmente, hay muy pocas personas que trabajen en la central nuclear y algunos de ellos no viven siquiera en el Valle. Sin olvidar que es un gran impedimento para el desarrollo del turismo de interior, otra de las incipientes fuentes de ingresos que se intenta fomentar en la zona, dada la belleza, el potencial y la riqueza de parajes naturales que existen.

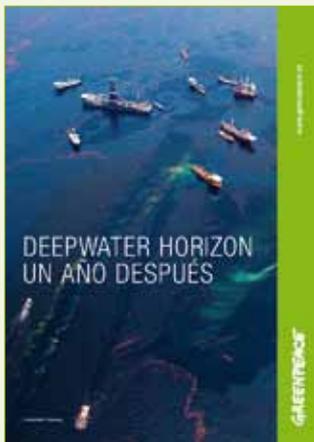
¿Qué sientes cuando ocurren catástrofes como las de Fukushima?

Sinceramente, mucho miedo, sientes más cerca que te puede tocar a ti. Y más aún cuando conoces que alargan la vida de la central nuclear durante diez años más, después de llevar 30 años en funcionamiento. Y en cada parada técnica, escuchas que existen problemas para ponerla de nuevo en marcha, porque es muy vieja y se ha quedado obsoleta.

La central nuclear de Cofrentes está situada entre tres placas tectónicas y los riesgos sísmicos, aunque son muy bajos están latentes. El pasado 6 de enero se documentaba un terremoto de 2,8 grados en la escala de Richter en Ayora y el 29 de abril en Utiel se registraba otro de 2,9. Desde esta localidad, también notamos los efectos del terremoto de Lorca. Aunque desconocemos datos oficiales acerca de su registro en la central. La falta de información es habitual para los habitantes de la zona.

¿Ha influido vivir cerca de una central nuclear en el hecho de hacerte socio de Greenpeace? Siempre he seguido la labor de Greenpeace, pero lo que me impulsó a formar parte de la asociación es conocer en primera persona la gran ayuda y apoyo que nos han demostrado cuando nos enteramos de que Zarra, a escasos 5 km de Ayora y una de las localidades cercanas a la central de Cofrentes, era una de las ocho poblaciones candidatas para albergar el cementerio nuclear. Llevamos más de un año con movilizaciones y demostrando que Zarra no es el lugar idóneo para construir el cementerio nuclear por el peligro y riesgo que supone para la población, entre otros, al construirlo sobre el acuífero que abastece de agua a la localidad de Ayora y poblaciones colindantes que pertenecen a la provincia de Albacete.

Pienso que el Valle ya ha pagado suficientemente el peaje radioactivo con la central nuclear de Cofrentes.



Deepwater Horizon: un año después

Sara Pizzinato

Se estima que más del 80% de los barriles vertidos no han sido recuperados

El 20 de abril de 2010 la plataforma Deepwater Horizon, operada por British Petroleum (BP), perdió el control del pozo de petróleo que perforaba, explotó, se incendió y provocó la muerte de once trabajadores y heridas a otros 16. Dos días más tarde la plataforma se hundió en el golfo de México y causó la rotura de la tubería de elevación de la boca del

pozo. El vertido de petróleo más grave de la Historia de los EE UU estaba en marcha.

Tras estos doce meses, Greenpeace ha elaborado el informe *Deepwater Horizon: un año después* en el que analiza qué ha ocurrido durante todo este tiempo y qué información se ha silenciado. Se estima que más del 80% de los 4,9 millones de barriles

vertidos durante los casi tres meses que BP tardó en cubrir el pozo no han sido recuperados. Y a pesar de esto, tanto la industria como el Gobierno de EEUU, desde el inicio del desastre, han proclamado el éxito de la eliminación del vertido del golfo.

Los últimos estudios científicos detectaron una capa de sedimento de crudo cinco veces más gruesa que la registrada en agosto de 2010.

Las dos moratorias en la perforación en alta mar se levantaban en octubre sin ni siquiera obligar a la industria y al Gobierno a cumplir las recomendaciones que propondría tres meses más tarde la Comisión Nacional del Vertido de Petróleo, creada *ad hoc* por el Ejecutivo.

En su informe final la Comisión concluía que, a pesar de que la perforación en alta mar es de por sí peligrosa y de que la industria había abaratado costes a costa de la seguridad, el accidente podría y debía haberse evitado.

Todavía es pronto para conocer el alcance del impacto ambiental del crudo vertido y de los dispersantes utilizados. Oficialmente, hasta noviembre de 2010 se habían recogido 6.814 animales muertos, incluidos más de 6.000 aves, casi 700 tortugas marinas y 101 delfines, marsopas y ballenas. Pero puede haber pasado desapercibida una cantidad de víctimas al menos 50 veces mayor.

Aun así, el 3 de abril de 2011, los medios de comunicación informaron de que BP había negociado un acuerdo

Transocean, empresa propietaria de la Deepwater Horizon, repartió bonificaciones entre sus directivos por lograr “el mejor año en seguridad de la historia de nuestra compañía”

con el Gobierno de Obama por el que se les permitía continuar la perforación en aguas profundas en el golfo de México, unas actividades que podrían reanudarse a partir del verano de 2011, poco más de un año después de que se conociera la tragedia de la Deepwater Horizon. A la mañana siguiente, el periódico *Político* resumió la esencia del anuncio en tres palabras: “BP: ¿qué vertido?”.



Informe
Podrás leer el informe completo
También en <http://bit.ly/igXqtN>



Recogida de muestras termométricas en el río Ebro

Carlos Bravo

La central de Garoña produce contaminación térmica en el río Ebro que supera los 3 °C permitidos por la autorización de vertido

Para obtener más información sobre los problemas de refrigeración de la central nuclear de Garoña (Burgos), Greenpeace solicitó en julio de 2010 a la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) la copia de la autorización de vertido vigente para las aguas de refrigeración de la central nuclear y el listado de medidas termométricas

realizadas en los últimos años aguas arriba y debajo de la central. La CHE envió finalmente una contestación el 31 de enero de 2011.

La autorización de vertido de aguas otorgada a Nucleonor (titular de la central de Santa María de Garoña; 50% Iberdrola-50% Endesa) por la CHE, el pasado 18 de octubre de 2007, especifi-

ca que “en el río [Ebro] el máximo incremento admisible para la temperatura tras la zona de dispersión térmica, respecto a la temperatura aguas arriba, será en cualquier caso de 3 °C”.

Greenpeace encargó a Ambiotek, entidad homologada por la Administración para la recogida y análisis de muestras termométricas, un informe para comprobar si Garoña cumple con los límites impuestos por la autorización actual de vertido de aguas de refrigeración.

Tras el preceptivo trabajo de campo en el río Ebro y el embalse del Sobrón (puntos donde la central toma y vierte el agua de refrigeración), esta entidad ha llegado a la conclusión de que la actividad de refrigeración de la central produce **una notable contaminación térmica en el río Ebro que se transmite incluso aguas arriba de la propia planta**. De hecho, el embalse de Sobrón sufre, en gran medida por esta causa, una gran eutrofización.

Según el informe de Ambiotek: “La temperatura del río Ebro el día del muestreo era de 6,5 °C y en ausencia de la actividad de la central lo esperable habría sido encontrar a lo largo del río temperaturas de ese orden, y desde luego inferiores a los 10 °C”. Sin embargo, la temperatura de las aguas del embalse del Sobrón, tras la zona de dispersión térmica, era de entre 17 °C y 21 °C. **Este notable incremento de la temperatura supera con creces los 3 °C permitidos por la autorización de vertido.**

Greenpeace ha solicitado que se revoque la autorización de vertido de aguas de refrigeración de la central

Así mismo, el informe señala que entre la estación de muestreo en el río Ebro a 10 km de la localidad de Frías, aguas arriba de la central, y la del embalse de Sobrón (separadas por 6,8 km), se registró un aumento de temperatura de 15,7 °C, lo que supone un incremento medio de 2,3 °C por kilómetro. El embalse de Sobrón también registraba temperaturas superiores en unos 10 °C a las esperables.

Greenpeace ha pedido a la ministra de Medio Ambiente, Rosa Aguilar, que revoque de forma inmediata la autorización de vertido de aguas de refrigeración de la central nuclear de Garoña al no cumplir esta los criterios de dicha autorización, a causa de sus problemas de refrigeración.



Informe
Podrás leer el informe completo
También en <http://bit.ly/ltyBA7>

Cartas de los lectores y SOS

Las cartas de opinión o de denuncia no excederán las 20 líneas mecanografiadas y deberán ser enviadas por e-mail a prensa@greenpeace.es o por correo postal a la dirección **C/ San Bernardo 107, 28015 Madrid** indicando **cartas de los lectores**.

Falsos mitos de la energía nuclear

Sobre los luctuosos acontecimientos acaecidos en Japón, creo que se hace necesario precisar algunas cuestiones que considero fundamentales.

En primer lugar, es importante subrayar que con la crisis nipona queda demostrado que los conceptos de seguridad y nuclear son antitéticos.

En segundo lugar, querría enfatizar la desproporción existente entre los beneficios que producen las centrales nucleares en relación a las amenazas que generan. En mi opinión, no hay nada que justifique la existencia de unas instalaciones que para generar electricidad crean un escenario de riesgo e incertidumbre para el conjunto de la sociedad. Son,

sencillamente, inadmisibles.

A poco que se analice el tema se verá lo endeble que resultan los argumentos pronucleares: la energía nuclear es barata. Falso, el desarrollo y mantenimiento de las centrales es carísimo y el coste social, en caso de un problema grave, rebasa con creces cualquier beneficio.

La energía nuclear es limpia. Falso, nuevamente. ¿Cómo se puede sostener eso cuando la industria nuclear genera residuos de alta intensidad cuya vida contaminante es de cientos o, incluso, miles de años?

La energía nuclear nos hace más independientes energéticamente. Resulta ridículo mantener esto cuando es bien conocido que tanto para su construcción, mantenimiento, recarga y

tratamiento de residuos necesitamos invertir gigantescas cantidades en convenios con otros países y tras empresas multinacionales.

Miren Garbiñe, Basauri (Bizkaia)

¿Cómo explicamos esto a las futuras generaciones?

Cuando hablamos de la energía nuclear y sus riesgos no hablamos solo del presente, sino también del futuro. Más allá de los dramáticos efectos inmediatos del accidente de Fukushima, sus secuelas seguirán apareciendo de forma paulatina durante décadas. Quienes hoy son niñas y niños no entenderán cómo los gobernantes, personas que supuestamente ejercen la tarea de defender a sus pueblos, permitieron la existencia de centrales nucleares, capaces no solo de dañar la vida

Tarifa contra el radar

En la ciudad de Tarifa, en pleno Parque Natural del Estrecho y a 200 metros escasos de una guardería infantil, existe un radar militar que opera día y noche. Consciente del peligro que para la salud tiene la contaminación electromagnética que emite dicha instalación el Ayuntamiento por un lado y el grupo de trabajo 'Tarifa contra el radar' (compuesto por ciudadanos que han recogido 3.700 firmas), por otro, solicitaron la primavera pasada a la ministra de Defensa y al presidente del Gobierno el alejamiento de dicho radar y todavía esperan una respuesta.

Tarifa contra el radar denuncia públicamente el desinterés y la inaccesibilidad de nuestro Gobierno sobre la salud de los ciudadanos y hace un llamamiento a las autoridades competentes en particular, y a la ciudadanía en general, para cambiar la legislación actual sobre emisiones electromagnéticas, ya obsoleta.

Pedro Ledesma, Tarifa

En peligro el equilibrio natural en Riaza

El equilibrio existente durante años entre el medio natural de la zona de Riaza (Segovia) y sus vecinos está en peligro. La culpa la tiene el proyecto de una megaurbanización con un campo de golf y 800 chalés en Aldeanueva del Monte, una pequeña pedanía vecina de Riaza. El Ayuntamiento tiene previsto modificar de forma puntual las normas subsidiarias para autorizar las obras, gracias al apoyo de los ediles del Partido Popular.

En los últimos meses cientos de personas se han manifestado en Riaza para protestar contra la especulación urbanística bajo el lema "Sí al desarrollo de los pueblos, no a la depredación del territorio." Se da la circunstancia de que en el municipio existen numerosas casas abandonadas y solares sin edificar, lo que demuestra que el problema no es la falta de suelo.

La asociación de vecinos ha publicado un manifiesto que declara Aldeanueva del Monte

presente, sino también la venidera.

No podemos seguir engañando a las generaciones que nos siguen ocultando la realidad de una tecnología que entraña riesgos graves, que a pesar de su supuesta seguridad sufre con cierta frecuencia accidentes –en algunos casos de intensidad dramática– que no permite la autosuficiencia pues es controlada por grandes empresas, que es cara y que deja una secuela de basuras tóxicas muy difíciles de controlar a lo largo de su periodo de actividad.

¿Qué argumentos se pueden dar a las niñas y niños de hoy que justifiquen el dejarles un planeta esquilado, cubierto de basura y envenenado por décadas? ¿Diremos que lo hemos hecho por su propio bien?

Roberto Galdós, Basauri (Bizkaia)

Ecologistas amenazados en León

Emilio es un militante de Ecoloverdes de Laciana que ya ha sufrido varios

ataques, lo mismo que los caballos que custodia, la última vez los pintaron con insultos aunque ya ha pasado por trances peores, como cuando uno de estos equinos fue atacado por unos energúmenos con un hacha y a punto estuvieron de matarlo y hoy luce una cicatriz de los más de cuarenta puntos de sutura que recibió.

Pero lo que más le afecta es cuando amenazan a su familia ¿quién es el autor intelectual de todos estos ataques?, ¿por qué las autoridades, junto con los distintos partidos políticos y sindicales no condenan estas actitudes más propias de otras épocas?.

Posiblemente esté detrás el negocio del carbón, o tal vez lo sean las subvenciones a este mineral, que este año han sido de 301 millones de euros. Que cada uno juzgue y le ponga nombre a todo lo que está ocurriendo.

Víctor Laciana, León

“Pueblo Libre de Especulación Urbanística”, y han regalado al Ayuntamiento de Riaza de un ejemplar de ‘La residencia de los dioses’, de Astérix y Obélix, que cuenta la historia de cómo el César intenta acabar infructuosamente con el poblado de los irreductibles galos sirviéndose de un macroyecto urbanístico con la esperanza de que en su pueblo, la historia se repita y se preserven los valores naturales frente a la especulación.

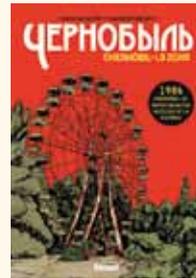
Sergio Triguero, Madrid

Las represas de la Patagonia

La campaña Patagonia Sin Represas rechaza el proyecto HidroAysén de Endesa y Colbún para construir cinco centrales hidroeléctricas, además de 2.300 kilómetros de líneas de

alta tensión y 6.000 torres de 70 metros de altura. Este monstruoso proyecto atravesará 15.000 hectáreas de aéreas protegidas, seis parques nacionales, 11 reservas naturales, 16 humedales y 32 aéreas privadas protegidas. Sacrificar la Patagonia implicaría la transformación irreversible de un vasto territorio de alta prístinidad en un lugar lleno de represas con la excusa de que Chile necesita ampliar la matriz energética, de aquí al 2020. Existen numerosas alternativas tecnológicas para enfrentar la mayor demanda eléctrica de Chile, sin tener que destruir la Patagonia chilena. El uso eficiente y las energías renovables, por sí solas podrían satisfacer dicha demanda.

Beatriz Morice, Chile



Chernóbil. La Zona

¿Cómo reaccionarías si de un momento a otro te vieras obligado a abandonar todo cuanto tienes? Tras un viaje personal a Chernóbil, los autores quisieron contar la historia humana que se esconde tras esta catástrofe. A través de personajes ficticios, este cómic muestra el relato de una de las muchas familias que dejaron sus hogares convencidas de regresar un par de días después.

Autor Natacha Bustos y Francisco Sánchez
Editorial Glénat



El viaje de Jane

Hace más de veinte años que el realizador Lorenz Knauer conoció a la prestigiosa primatóloga Jane Goodall en Nueva York. Quedó tan impresionado por su trayectoria vital que se prometió rodar un documental sobre su activismo por el medio ambiente, un trabajo que ahora presenta: *El viaje de Jane. La película*, con una fotografía impactante, muestra su investigación en Tanzania sobre el comportamiento de los chimpancés y ha sabido captar el espíritu humanista de Goodall.

www.janesjourney.net/
Director Lorenz Knauer



Let's Make Money

¿Existe una legislación para regular los paraísos fiscales? ¿Dónde está el dinero generado en la burbuja inmobiliaria en España? ¿Qué es un asesino financiero? El director austriaco Erwin Wagenhofer ha realizado un esclarecedor retrato sobre el estado de la economía mundial.

http://www.sherlockfilms.com/
Director Erwin Wagenhofer



El ciclista de Chernóbil

El protagonista de esta novela es un físico nuclear encargado de las labores de extinción del incendio en el reactor de la central en abril de 1986. Javier Sebastián articula una historia a través de los personajes que sobrevivieron a la tragedia del accidente nuclear llena de respeto y realidad.

Autor Javier Sebastián
Editorial DVD Ediciones

TIENDA GREENPEACE.ES

10%
De descuento

POR SER SOCIO TENDRÁS UN **10% DE DESCUENTO** EN TODAS TUS COMPRAS* SI INTRODUCES EL CÓDIGO: **BRJ5X82** EN LA CASILLA "VALE DESCUENTO" QUE ENCONTRARÁS EN LA WEB
*Promoción válida hasta el 31 de agosto de 2011 para compras a través de internet

DISFRUTA DEL VERANO CON TUS...
**Eco,
Cosméticos**



20,00€



18,00€



20,00€

PROTECTOR SOLAR

Protección solar con espinos amarillo y oliva. Para pieles sensibles y resistente al agua. Ecocertificado y no testado en animales. Protector solar factor 10 y 20 UVB / UVA. Sin colorantes, conservantes, ni perfumes sintéticos. Tamaño: 75 ml.

AFTERSUN

Crema para después del sol con espinos amarillo y aloe vera, refrescante y revitalizante. Ecocertificado y no testado en animales. Tamaño: 125 ml

PROTECTOR SOLAR INFANTIL

Protector solar factor 45, alta protección mineral para las pieles sensibles de los bebés y niños. Se aplica fácilmente, no deja manchas blancas y es eficaz inmediatamente después de su aplicación. Su fórmula resistente al agua permite una protección duradera.



11,70€



13,50€



9,80€



11,70€



11,70€



11,70€



13,50€

Leche limpiadora

Loción hidratante

Acondicionador

Gel de ducha

Crema de manos

Champú hidratante

Crema facial hidratante



13,70€



15,50€



3,90€



2,55€



2,00€



5,00€

Champú - Gel de ducha
Baby & Kids

Desodorante stick
de alumbre

Bálsamo labial

Bastoncillos

Discos desmaquillantes

Algodón de bebé

AYÚDANOS A DIFUNDIR NUESTRO MENSAJE

REALIZA TUS PEDIDOS EN LA WEB WWW.TIENDAGREENPEACE.ES TELF INFORMACIÓN: 902 999 508

Lunes a viernes de 10 a 14 h. y de 17:30 a 20:30 h.



18,00€



20,00€



18,00€



21,00€



6,00€

Camisetas de algodón orgánico estampadas con tintas ecológicas modelos para chico y chica en tallas de la S a la XXL



15,00€

Bolsa Organic is my life

Gorra bordada

1 Y AHORA CALENDARIO GRATIS CON CADA PEDIDO (hasta fin de existencias)



21,90€



19,50€

Thai sujetador de algodón orgánico



14,00€

Spa bragas de algodón orgánico



Pack chapas Extinción

3,50€



Pack chapas Nucleares NO

4,50€



Pack chapas Flores

3,50€



Un negocio sucio... **...que destruye nuestros bosques**

Ayúdanos a protegerlos. Lo que tú puedes hacer

La búsqueda del beneficio económico a corto plazo, la falta de gobierno y la corrupción –especialmente en los países tropicales– impulsan la destrucción o degradación de estos sensibles ecosistemas.

Los bosques son fundamentales para la vida en nuestro planeta. Cumplen importantes funciones de protección del suelo y de regulación del ciclo hidrológico, además son el hogar de pueblos indígenas, animales y plantas, y tienen un papel destacado en el mantenimiento del clima mundial. Ayúdanos a protegerlos.

Haz una donación. Rellena, recorta y envía el cupón incluido en las páginas centrales de esta revista. Si lo prefieres, también puedes llamarnos al 902100505 o realizar tu aportación a través de www.greenpeace.es. Gracias por ser de Greenpeace. Gracias por estar a nuestro lado.

GREENPEACE